EIBAR

Revista de un pueblo

SUMARIO

Diálogos eibarreses: el Ambulatorio	2
Mons. Cantero reclama en lo social	3
Realidades sociales.—El Dr. Olivetti	4
Por las calles de Nueva York.—El Teide	5
Página femenina (Crónica de París)	6
«Muchas gracias».—Han robado un tranvía	7
Kristauak munduan ziar. Teresa Neuman. Ipuñak	8
Programa de San Juan	9
Un ilustre eibarrés	10
Aquel nuestro Orfeón Eibarrés	11
San Juan hace 70 años	12 y 13
Humor eibarrés	14 y 15
Un periódico madrileño y... Eibar	16 y 17
Recuerdos fotográficos de Eibar	18
Dos historias de Gómez Pintoria	19
La fiesta de San Pedro en 1895	20
Municipalerías	21
Juanito Choko y Corral al habla	22 y 23
¡Pésimo! Risitas y comentarios	24 y 25
Vida parroquial	26
Comentarios de cine	27
Apuntes sobre Guipúzcoa	28



II EPOCA MAYO - JUNIO DE 1956 NUM. 3

El ambulatorio del Seguro de Enfermedad



Hemos visitado al Doctor don Miguel Martinez Sostre con la confianza que inspira el que haga tantos años que vive en Eibar, algo más de 22, y también su amabilidad y solicitud siempre que se le presenta ocasión de ser útil a nuestra villa, nos ha movido a formularle algunas preguntas que nos parecen de interés con la seguridad de obtener la acertada respuesta que de su gran cultura es de esperar.

Y así, a la vista de los grandes progresos de las obras del Ambulatorio del Seguro de Enfermedad, comenzamos preguntándole: ¿Cuándo cree usted que entrará en funcionamiento el Ambulatorio?

—Espero que bastante pronto, dentro de unos tres o cuatro meses; pero aun cuando estimo que es un plazo relativamente corto, se nos hará largo por aquello de que lo que mucho se necesita o desea siempre parece que tarda más en llegar; desde luego, no puede pedirse más a la empresa costructora, Huarte y Cía., que está realizando una obra de la que sólamente se oyen alabanzas a quienes entienden en el ramo de la construcción. Después de terminada la obra viene la parte de instalación de aparatos de diagnóstico y tratamiento, Rayos X, Electromedicina, etc... También es preciso, y lleva bastante tiempo, anunciar la provisión de algunos cargos administrativos y en lo sanitario nombrar catorce enfermeras que hacen falta. En lo referente a médicos, especialistas y practicantes no hay caso, puesto que han de actuar en el Ambulatorio los que actualmente prestan servicio al Seguro. Bien puedo decirle a usted, además, que tengo la esperanza de que todo se resolverá con facilidad porque al frente del Plan Nacional de Instituciones Sanitarias del Seguro, hay hombres de gran voluntad, excelente preparación técnica y humanísima formación social que están animados de los mayores afanes para que en Eibar sea pronto una realidad el funcionamiento del Ambulatorio. Ayer precisamente nos ha visitado el Jefe Provincial del Seguro, don Jesús Los Santos, que uno de estos días irá a Madrid y dará cuenta a las jerarquías nacionales del estado de las obras y hará las gestiones pertinentes con la eficacia que sabe hacerlas para la puesta en marcha de esta gran obra social y sanitaria que es el Ambulatorio?

—¿Qué servicios tendrá el Ambulatorio?

—Pasarán consulta diaria los doce médicos generales que hay en Eibar, y también pasarán consulta diaria todos los especialistas. Los primeros, sólamente para los enfermos de Eibar. Los segundos, para todos aquellos enfermos que vengan enviados por los médicos de la Zona y que se hallen, como es natural, unos y otros acogidos a los beneficios del Seguro. Hay todas las especialidades, estando la mayoría servidas por dos facultativos. Así hay dos especialistas de Oftalmología, dos de enfermedades de los niños, dos de garganta, nariz y oidos, dos radiólogos, dos cirujanos generales, dos de aparato digestivo, dos analistas y de las restantes especialidades sólamente hay un facultativo para cada una.

—¿Qué ventajas reportará el Ambulatorio?

—La Medicina ha progresado tanto, que un solo hombre no puede abarcar todos sus conocimientos por lo que se impone el ejercicio de la Medicina en equipo, que es, dicho de la forma más sencilla, el estudio del enfermo en colaboración por médicos generales y especialistas, sin perder de vista el concepto unitario de la Medicina derivado del de unidad del Hombre. En el Ambulatorio pueden colaborar más fácilmente, en las mejores condiciones, todos los facultativos para el estudio de los enfermos de esta clase de Centros, que son los que pueden concurrir, por no haber contraindicación para salir de casa a la consulta del médico. Es esencial el espíritu de colaboración de los facultativos. Podrán éstos dedicar más tiempo al enfermo en el Ambulatorio porque las enfermeras les rellenarán los impresos. La riqueza de medios de diagnóstico y la mayor ocasión de cambiar impresiones unos facultativos con otros, serán causa de grandes aciertos en el diagnóstico de los enfermos, y con esto, de la mayor eficacia en su tratamiento. Procuraremos celebrar algunas sesiones científicas en las que los compañeros que lo deseen podrán hacer exposición de los casos más interesantes que hayan estudiado, y se abrirá después una discusión en la que podrán tomar parte los compañeros que hayan escuchado la conferencia y hasta podremos enviar a revistas profesionales algún trabajo interesante. ¡Qué felicidad más grande sería que pudiésemos producir en Eibar algo de ciencia médica! Si nos esforzamos en esta noble aspiración, conseguiremos perfeccionarnos en una ciencia tan extensa como es la Medicina, que ha crecido tanto en pocos años, que temas que antes se estudiaban en un solo capítulo ahora necesitan libros enteros. En síntesis: el Ambulatorio nos dará la base de servir a la Medicina con más eficacia científica, social, humanitaria y cristiana.

—¿Cuál es el presupuesto de la construcción del Ambulatorio?

—Aunque a mí lo que más me preocupa es lo sanitario, tengo entendido que se aproxima a los 17 millones de pesetas.

Dándonos por satisfechos con lo que nos dice nuestro querido amigo e Inspector Jefe de los Servicios Sanitarios del Seguro de esta extensa y densa comarca industrial, le damos las gracias y nos despedimos de él porque vemos que le esperan en la antesala muchos asegurados que van a exponerle sus problemas. Por él, tardaríamos mucho tiempo en terminar el diálogo porque su entusiasmo es grande por las cosas sanitarias del pueblo y las asistenciales del Seguro. De todos son conocidas sus interesantes publicaciones demostrativas de su afecto a Eibar.



Proyecto convertido casi en realidad.

PEDRO ALBIZURI Y C.IA
FABRICA DE ARTICULOS DE FERRETERIA
Especialidad en toda clase
de trabajos de punzonado
Calle Isasi, 35 - Teléfono 71-2-23
EIBAR

Tomás Amuategui
(CASA AMUATEGUI)
FABRICA DE ACCESORIOS DE
BICICLETAS, CICLOMOTORES Y MOTOCICLETAS
Carretera de Elgueta, 3 y 5
Teléfono 7-15-24
Eibar

FRANCISCO ARANA S. R. C.
Fábrica de tornillos
y demás piezas de precisión
en todos los metales
Carretera de Elgueta
Teléfono núm. 72315
EIBAR

REDACCION Y ADMINISTRACION
II EPOCA **Núm. 3**
Calle Bidebarrieta, núm. 11. — Teléf. 71478
Eibar, Mayo-Junio de 1956

EIBAR

NUMERO DE 28 PAGINAS 2'50 PESETAS

EDITORIAL

SAN Juan Bautista atrajo desde tiempo inmemorial el corazón de los eibarreses y lo sigue atrayendo también en la actualidad.

El Bautista, con su fiesta religiosa y profana, —todo ello eminentemente popular— sigue inmantando los nobles corazones eibarreses.

San Juan fué siempre como el padre del hogar eibarrés. Fué El quien hizo de nuestro pueblo una familia acogedora, íntima y unida.

Bajo su mirada y apoyo, el eibarrés forjó un espíritu humano y religioso; trabajador y noble; ayudador y emprendedor. Con una auténtica hermandad que siempre caracterizó a nuestro Eibar.

* *

Este, precisamente, quisiéramos que fuera siempre el sello inconfundible del pueblo eibarrés.

Esto es lo que para el pueblo bendito en el que vimos la luz por primera vez quisiéramos pedir a San Juan:

Que nuestro espíritu humano y comprensivo se agigante más y más al contacto de su figura erguida de prisionero por predicar la verdad.

Que el espíritu religioso de los hijos de Eibar adquiera en San Juan —en su postura valiente de cumplidor del deber siempre— su más recio cuño.

Que su cuerpo austero, encadenado por la pasión de Herodes, fortifique la austeridad de nuestro vivir y el espíritu de trabajo y hermandad en pro de un Eibar cada vez más noble, emprendedor, caballeroso: auténticamente cristiano.

* *

¡Qué fiestas más provechosas éstas de San Juan si aprendiésemos sus lecciones!

San Juan fué el hombre sincero y leal. Leal y sincero ante Dios, ante sí mismo y ante los hombres.

Era la Voz libre del desierto. La Voz que no han sobornado ni los hombres, ni las oportunidades, ni los egoísmos, ni la cobardía...

San Juan Bautista fué el hombre que pisoteó el egoísmo. El que no se adoró a sí mismo. El que no se tuvo ni por Mesías, ni por Elías, ni por Profeta. Casi no se tenía ni por digno de llevar un nombre. Y sin embargo, Cristo dijo de El que era el mayor de entre los nacidos de mujer.

¿Por qué?

Porque San Juan Bautista fué hombre veraz, justo y recto. Porque cumplió la misión de anunciar con una vida de austeridad y religiosidad al Cristo que venía tras El.

Porque fué el hombre de un mensaje y de unos hechos profundamente sociales, marcados con el sello luminoso de la Caridad.

Que su lección —ahora y siempre— sea vida para nosotros.

Que el elogio de Cristo al Bautista también llegue a nosotros un día.

EL PEOR ENEMIGO

«El peor enemigo de la Iglesia es el católico que no acomoda su vida a sus creencias o las deshonra». Esto ha dicho sin ambages el nuevo Arzobispo de Utrech, al dirigirse por primera vez a sus fieles diocesanos. La vida de un católico, de cara a los que con ojos indiferentes u hostiles miran y juzgan a la Iglesia por la conducta de quienes a ella dicen pertenecer o deberse, tiene una trascendencia indiscutible. Nada peor para el desarrollo normal, completo y perfecto de la sustantividad de la Iglesia, que la flacidez, tibieza y falta de autenticidad de sus miembros. De católicos nominales, pero de vida totalmente inconsecuente con la fe profesada, sólo puede nacer un menosprecio del catolicismo y de la Iglesia misma.

MONSEÑOR CANTERO, Obispo de Huelva, reclama:

COMPRENSION Y ACCION CONJUNTA EN EL TERRENO SOCIAL

«En España entera y en el mundo universo, queda aún mucho por andar en la ruta que nos traza la estrella pacificadora de la justicia social; y esta insuficiencia tremenda de las realizaciones de la justicia social es uno de los problemas más graves y más urgentes planteados en la España de hoy, que reclama la acción conjunta de la Iglesia, del Estado y de la sociedad, cada uno en el plano de su respectiva misión y competencia, para resolver al menos sus exigencias más humanas y más cristianas.

Si la miseria corporal, familiar y cultural debilita y arruina por la indigencia los valores eternos del espíritu; si las muchedumbres llegan a perder la fe y la esperanza en la otra vida, la historia moderna nos enseña que, acuciadas por la desesperación, la miseria y la propaganda, multitudes inmensas irán a buscar otra fe y otra esperanza en sistemas que les presenten el fascinante y falso señuelo de un paraíso en la tierra.

Esto es muy grave. Para evitar y superar este peligro, no tan leve y lejano como algunos tal vez pudieran creer, la Iglesia católica no puede hacer eficazmente otra cosa —ya que ni su misión espiritual y moral ni sus medios se lo permiten— que urgir y fomentar todas las obras y todas las actividades, propias y ajenas, que tiendan a formar la conciencia social, hoy adormecida o deformada en muchas personas y sectores de la sociedad española.

Esta sensibilidad, esta deformación de la conciencia, constituye actualmente un grave pecado colectivo de la conciencia social española. Y ello es más demoledor por sus consecuencias, cuando ese fallo existe en las clases rectoras de nuestra economía, de nuestras finanzas, de nuestra cultura y moralidad pública y privada.

Es hora de reconocer que todos, por acción u omisión, tenemos parte en la responsabilidad de esta situación, que se agrava por la inconsciencia, a veces colectiva, de nuestra debilitación o carencia de un sentido social cristiano, que no reacciona cristianamente y eficazmente ante la desigualdad tan desmesurada en el orden económico, ante la coexistencia de un lujo provocativo y de una miseria infrahumana, limitándose a veces, en las relaciones de la vida económica y de la vida privada, a evitar únicamente las infracciones de tipo penal o legal, cuando la infracción moral es ante Dios y ante la recta conciencia tan gravemente sancionada en el séptimo y octavo Mandamientos.

Con una naturalidad asombrosa se dice que «los negocios son los negocios»; pero no se cae, o no se quiere caer, en la cuenta de que todos los negocios son actos humanos, y por ser actos humanos están sometidos a las leyes de Dios y a las exigencias del bien común de la sociedad.

Por ello, la cruzada del Mundo Mejor viene a despertar y formar esa conciencia social; a revisar nuestras propias conductas y actitudes; a aunar y coordinar los esfuerzos de todos para el bien y la paz; a hacer un examen de las estructuras temporales que sostienen la organización de la sociedad y aun de la misma Iglesia; a poner la fe al servicio de una caridad y de un apostolado, que defienda lo que se deba defender, pero que renueve a la vez todos los elementos e instituciones que se adapten a las necesidades y exigencias del Mundo Mejor proclamado por Su Santidad Pío XII».

REALIDADES SOCIALES

TODO empresario tiene afán por asimilar las técnicas nuevas, los últimos adelantos que permitirán aumentar la producción, disminuir los costes... Eso nos parece natural.

El empresario que pretendiera aferrarse a las máquinas, modos de producir... de hace cincuenta años, no sería un buen empresario.

El empresario, nunca puede dormirse. Cada mañana, al levantarse, debe decirse a sí mismo: ¡Adelante, hombre!, y lanzarse a la aventura de una producción cada día más perfeccionada.

Es el sino de los tiempos: el mundo avanza, evoluciona, y las técnicas de producción avanzan con él. Por ello es absurdo que el mundo empresarial se aferre a un pasado que ya casi es ido, mientras por otro lado ansía el crecimiento y la evolución.

Concretamente, queremos referirnos al régimen de salariado.

No puede decirse que el salariado sea injusto, porque no es verdad. Pero el mundo evoluciona, y con él, evoluciona también el concepto que teníamos de empresa y de salariado, para dar paso a otras formas más humanas, más racionales, más en consonancia con la dignidad del hombre... en una palabra, más cristianas.

El asalariado, observa que, a medida que las técnicas se perfeccionan, domina mejor y con más facilidad la materia, que sale más acabada de sus manos. Al mismo tiempo, siente dentro de sí unas responsabilidades nuevas, unas exigencias distintas, que no tienen proyección exterior en el ambiente social en que vive, porque es dominado por la empresa.

Al correr de la historia, el trabajador ha conseguido unas libertades que antes no tenía. Y sin embargo, la libertad económica, no ha seguido pareja a las demás. El sentido de comunidad entre los trabajadores que formaban la empresa, se ha visto también roto, y han surgido dentro de la empresa unas barreras de tipo psicológico y económico que han dado como fruto maduro la lucha de clases. Y el trabajador se ha sentido como aherrojado dentro de ella, y ha luchado por una liberación que le permita sentirse libre y responsable de lo que hace, y no siempre dominado por los intereses de la empresa, en los cuales él no toma parte, porque no se le permite.

El trabajador, ha observado también que se le ha excluido de participar equitativamente en los frutos de la producción. Mientras ha visto a sus patronos cargarse de beneficios, él ha seguido sin otro poder que el de sus brazos para ganarse el pan de cada día.

Es natural que a medida que la conciencia de los trabajadores despertaba, se sintiera en ellos una inquietud avasalladora.

Así han sido las cosas en todo el mundo. Pero el mundo evoluciona, y lleva camino de no repetir su trayectoria, sino de lanzarse por caminos no abiertos hasta el presente. El régimen de salariado, aunque en sí no es injusto, a lo largo de la historia, en su encarnación en las empresas concretas, ha mostrado muchos defectos, y hoy está exigiendo una evolución de la misma empresa, con la consiguiente y nueva también incorporación del obrero al trabajo.

Sería absurdo que cerráramos los ojos. Sería pueril el pretender que el régimen de salariado fuera eterno. Sin duda, caerá el salariado, para dar paso a otras relaciones de producción más dignas al hombre y a la sociedad. La afirmación fué hecha ya por Alberto de Mun, Balmes, y otros muchos católicos, y no católicos, y no tiene nada de nueva.

Y aunque es explicable, no deja de ser extraño que los empresarios de todo el mundo se aferren al pasado, y no vean que, mal que les pese, los nuevos regímenes vendrán, y los avasallarán, si no han sabido antes ponerse a tono con las exigencias de los tiempos en que viven.

El régimen de salariado está muriendo. Y sin embargo qué pocos son los que se deciden a implantar nuevas formas de retribución, de colaboración y de trabajo.

Recuerdo que, una vez, un obispo español, dirigiéndose a un grupo de grandes terratenientes, les decía, más o menos, lo siguiente:

«Si seguís como hasta ahora, con vuestras viejas concepciones, y no evolucionáis como piden los tiempos, vendrá día en que quedaréis solos y desamparados: el Estado no quiere vuestro estancamiento; la Iglesia quiere que evolucionéis; y si no cambiáis, los mismos trabajadores se os echarán encima. No tenéis más remedio que cambiar, marchar adelante con los tiempos que avanzan, porque si no, si os aferráis al pasado, a vuestros modos de producir, de poseer, de distribuir... seréis arrastrados por la avalancha de la evolución».

Es preciso iniciar la reforma de la empresa. Hay que descender con paso firme al campo práctico. A vosotros, patronos, especialmente me dirijo. Vosotros debéis iniciarla en vuestras empresas, la reforma es inexcusable. Y se realizará por la ley o por espontánea actuación de la sociedad. Pues bien, yo quisiera que en España, en la reorganización de su empresa, fuera la sociedad y no el Estado la que iniciara el cambio. Empresarios y obreros han de ser los artífices del nuevo estado jurídico de la empresa. No los únicos, pero sí los principales. Ellos podrán proporcionar al Poder público elementos de juicio que orienten la futura legislación de la empresa, y ellos deben, después, estar dispuestos a implantar las reformas legales.

(El Obispo de Málaga, Dr. Herrera, en su conferencia a la X Semana Social de España de 1950).

FIGURAS SOCIALES

El Dr. Olivetti

EL Dr. Adriano Olivetti, además de ser el Presidente del Consejo de Administración y principal accionista de la mundialmente conocida marca de máquinas de escribir, es el jefe del *Movimiento Comunidad*, en Italia, encaminado a conseguir una «nueva dignidad» para los trabajadores de la industria. Es, asimismo, editor de la magnífica revista *Comunidad*, de gran difusión.

Los trabajadores de la «Olivetti» disfrutan, seguramente, del más alto nivel de vida en Italia, en relación con los de su misma categoría. Residencias, cooperativas, restaurantes para solteros, recreos... todo proyectado como cosa propia de los trabajadores y no como regalo de la Dirección, de manera que en todo, tanto en el trabajo como fuera de él, los trabajadores no pierden nunca la sensación de que «están en su casa».

250 jóvenes estudian en escuelas profesionales, asignándoseles un avance de salario de 25.000 liras mensuales a cada uno por la *Comunidad*.

En el interior de la fábrica funciona, «de verdad», un Consejo de Empresa elegido democráticamente, que es el que marca las modalidades de la Empresa en todos los aspectos, presididos por el Dr. Olivetti, el cual insiste constantemente en que los beneficios son una parte del salario de todos los que, con su trabajo, sostienen y hacen avanzar la Empresa.

Esto pasa en Italia. Pero, por ejemplo, en la filial de la Olivetti en Inglaterra, las cosas no van como en Italia. Cuando un obrero católico se extrañó ante la dirección inglesa de la diferencia de trato que se da a los trabajadores de la misma marca en Inglaterra, en relación con los italianos, se le contestó que en las circunstancias actuales del mercado inglés el aspecto negocio era mucho más importante que el aspecto «trabajadores». Dentro de diez años quizá podría hacerse algo.

Al insistir respecto a la actitud del Dr. Olivetti en Italia, se le dijo:

—«Sí; ya lo sabemos. Parece que el Dr. Olivetti se está haciendo comunista».

«Hay en el mundo tantas divisiones, luchas, miseria y pobreza porque se ha estado lejos del espíritu que anima al Evangelio; ahora bien, desde el momento que hay pobres, que la clase trabajadora no ha conseguido la justa valorización de su trabajo, el católico no puede estar tranquilo. Debe trabajar, pues, para establecer aquella armonía que garantice la paz social para dar a conocer y hacer que se practique la doctrina social de la Iglesia».
(Mons. Antoniutti, en Barcelona, el 24 de Enero de 1956.

INSTANTANEAS SIN KODAK

POR LAS CALLES DE NUEVA YORK

(Impresiones de viaje por EE. UU. de un vecino de Eibar)

ES indiscutible la esmerada educación y gentileza que se observa en ese estamento social que podemos encuadrar en la clase media americana. A toda demanda se antepone el ruego o se pospone el gracias.

Y no hablemos ya de la delicada y sabia corrección con que se redactan en Nueva York los avisos y advertencias con destino, por ejemplo, a los usuarios de este sanitario lugar o de aquel vehículo público. En cierta ocasión que viajábamos en un tren con destino a Mamaroneck —pueblecito próximo a la isla de Manhattan— pudimos leer el siguiente cartel que colgaba de una de las rejillas de nuestro departamento: «Por favor, no fume en este coche. Sus compañeros de viaje le agradecerán su cooperación. Muchas gracias».

Cuán distinto es ésto, ¿verdad?, de los términos categóricos, inequívocos, con que son redactados los avisos en Europa. ¡¡Prohibido fumar!! ¡¡Prohibido escupir!! ¡¡Prohibido...!! Nosotros pensamos que no existe nada tan excitante para que un ser humano contravenga un deseo ajeno como ordenárselo así, duramente, y por las buenas.

* * *

Un buen amigo nuestro que coincidió con nosotros en la ciudad de los rascacielos, estaba algo molesto porque tan solo le llamábamos por teléfono muy de tarde en tarde. El amigo ignoraba que en N. Y. cada abonado de la Compañía Telefónica sólo dispone mensualmente de un cupo determinado de llamadas, y agotado éste, que es de 75, si lo rebasa, paga un exceso muy considerable. Tanto es así que incluso la misma guía, la conocida allí por «Yellow Pages», en recuadro bien visible, aconseja moderación a los impacientes con estas líneas que copiamos a continuación: «Dele tiempo para contestar. Espere por lo menos un minuto a la persona que llama. Así, puede ahorrarse el hacer otra llamada y tal vez unos dólares».

A este respecto, papá Nelson, simpático financiero de Wall Street, nos decía con su gracejo más de escocés que de sueco, que su chica —sueño dorado con pompas de chicle aromático en la boca— sólo hablaba por teléfono a primeros de mes, porque su madre imponía seguidamente severas restricciones para ese aparatito, tibia negra, de tantas amables confidencias...

* * *

En cierta ocasión fuimos galantemente invitados a casa de un gobernador de un Estado de la Unión. A la hora del café —pura coincidencia— se habló de los negros. El político y anfitrión nos dijo como comentario a un desagradable altercado que había leído en el «Daily News»: «Debería prohibirse a los negros actuar en la televisión, T. V., para que así no entrasen de rondón en la casa de los blancos».

* * *

Miguel Utrillo nos había entregado una carta para Salvador Dalí. Con este motivo fuimos a visitarlo al Hotel Regis. Ante un coñac «Curvoisier», importación francesa de precio astronómico obsequio del genial artista, iniciamos un diálogo inacabado que fué más o menos ésto:

—Nosotros: Admiramos su pintura y nos complace conocer a su autor.

—Dalí: Conste que no acostumbro a buscar elogios a cambio de «Curvoisier».

—Nosotros: Es que mi amigo, escocés, desea comprar una de sus obras.

—Dalí: Mis obras tienen precio de posteridad y hasta tanto soporte mi existencia, mi prestigio no me autoriza a aceptar anticipos a cuenta.

—Nosotros: Pero ¿usted vende sus obras?

—Dalí: ¡Jamás! Yo no puedo vender ni un solo cuadro porque ésto es privativo de los pésimos artistas.

—Nosotros: ¡No entendemos!

—Dalí: El ceder a otros el fruto substancial de mi inspiración, no obedece a intereses especulativos y sí a afanes de seguridad y conservación de mis cuadros dada nuestra incesante vida viajera. A cambio de estas cesiones, no ventas, naturalmente, exijo una crecida garantía en metálico que no es reintegrable jamás porque la obra en depósito proporciona al depositario, día tras día, el goce nuevo e inefable de descubrir ángulos inéditos en su propia existencia estética.

(Mi amigo el escocés, con otro concepto más simple de las operaciones mercantiles y de la propiedad, decidió asustado, no insistir sobre el tema porque en las puntas de un bigote rígido de cosmético saltaban inquietas y escrutadoras las bolitas de azogue de unos ojos que delataban al fino mercader mediterráneo y catalán).

LAS CANARIAS, provincia lejana. El Teide

SIN embargo, no cabe duda de que el «punto fuerte» del turismo de Tenerife, es el Teide.

Merece la pena traer aquí a colación una curiosa anécdota—o lo que sea—. Me la refirió un «chicharrero»—tinerfeño—en un momento de euforia, mientras tomábamos «viejas con papas» en un «guachinche» de Santa Cruz.

—Mire usted—me decía—, los «canarios»—es decir, los habitantes de Gran Canaria—nos tienen a los «chicharreros» una envidia feroz. No pueden ofrecer al turista ni un Valle de la Orotava ni un Teide como el nuestro. Esto les puede.

Y les cuesta resignarse—prosiguió—hasta tal extremo que, hace ya de esto bastantes años—un avión echó sobre las montañas de Arucas enormes cantidades de pintura blanca que pudiese parecer, desde los llanos, nieves perpetuas como las de nuestro gigante. Una buena mañana aparecieron, pues, blancos, muchos picos de Arucas. Pero todo acabó descubriéndose y les sacamos a los pobres «canarios» una «folía» que dice así:

Bárbaros son los canarios
que ni a la muerte le escuchan
querían cambiar el Teide
a las montañas de Arucas.

Sigamos con el Teide. Decíamos que era el «punto fuerte» de la Isla de Tenerife.

Esta gigantesca mole de lava, tiene más de 3.700 metros de altitud. Los 2.400 primeros, corresponden al crater antiguo cuyo borde recibe el nombre de «las Cañadas». El diámetro de este primer cráter es enorme. De él surgió el actual Teide, totalmente cónico, con sus laderas manchadas de los más diversos colores de lava, y con caprichosas acumulaciones de materias volcánicas formando impresionantes monolitos.

En realidad, la belleza, la auténtica belleza del Teide radica en «Las Cañadas» y muy especialmente en una imponente planicie denominada «Llano de Ucanca» que se encuentra introducida en el antiguo cráter. Ucanca se vé, desde lo alto—Mirador de Los Roques—como una inmensa planicie rodeada de encrespadas rocas y desprovisto de toda vegetación con vida.

Este mirador—Los Roques—no tiene desperdicio. Si a un lado, bajo nuestros pies, tenemos Ucanca, al otro, elevándo la vista, la cumbre majestuosa del volcán—normalmente cubierta por tenues y pasajeras nubecillas que parecen relevarse constantemente—aparece enmarcada por el azul del cielo y por dos auténticas columnas volcánicas de difícil descripción.

Cerca de Las Cañadas se encuentra «Montaña Blanca» lugar en que termina la carretera. Desde aquí, el viajero debe proseguir su ascensión montado sobre mulos, hasta llegar al Refugio de Altavista, a 3.620 metros. La etapa final, hasta la cumbre, es preciso efectuarla a pié. Es costosa aunque no peligrosa.

Una vez en la cima, al borde del cráter nuevo—que impone cierto respeto pese a su actual inactividad—, la visión que se ofrece a nuestros ojos compensa las fatigas pasadas. Si el tiempo está claro, todas las Islas del Archipiélago canario se ofrecen a nuestra vista. Bajando la mirada hacia Tenerife, se pasa de la amarillenta y rojiza lava volcánica al verdor inigualable del Valle de la Orotava, bañado por el azul del Atlántico. Pero el espectáculo, el auténtico espectáculo de la cumbre del Teide, tiene lugar en los atardeceres de días claros. Porque entonces se produce el milagro, la visión... Poco a poco, el mar se vá cubriendo de nubes pareciendo como si la espuma venciese al agua marina. Y conforme el sol va descendiendo hacia su ocaso, la sombra del Teide va posándose sobre el mar de nubes para acabar situándose exactamente encima de la Isla de Gomera. Y el milagro se produce y casi se lanza uno a preguntar: Pero el Teide, ¿no está en Tenerife?

Página femenina

UN DIA DE CAMPING

(Crónica de París)

¡CON qué emoción hicimos la última semana los preparativos necesarios para pasar el primer «week-end» del año, de «camping»! Por fin, después de un invierno crudísimo, el sol se reconcilió con nuestra tierra y nos brindó unos días de calor. Inmediatamente, medio París sacó sus tiendas de campaña,

«Una mujer hermosa, agrada a los ojos; una mujer buena, agrada al corazón; la primera es un dije; la segunda, un tesoro».—*Napoleón.*

sus camas plegables, aparejos de pesca, atuendos deportivos... Porque, amigas mías, París, el maravilloso París, aparece medio desierto los fines de semana soleados. Todo el mundo acude en busca de oxígeno, aire marino, color dorado para el cutis.

Nuestro plan era el siguiente: Nos trasladaríamos al campamento de Troyes los padres de Rosine, los de Janette, nosotras tres, y Carlos—novio oficial desde el famoso día del encuentro en los Campos Elíseos—con otros dos compañeros suyos.

Llegó el anhelado sábado, y el cielo nos brindó un azul intenso.

Ya en carretera apreciamos los muchos coches que llevaban los mismos proyectos campestres que nosotros. En las bacas se veían cestos, mochilas, útiles de pesca...

Cuando divisamos el campamento, multitud de tiendas ya instaladas, daban una bonita nota de color al paisaje. Nosotros formábamos, después, un grupito muy atractivo al colocar las nuestras. En el centro iban las dos «patriarcales» de los cabezas de familia, una verde y la otra naranja. A un lado, la amarilla de los muchachos. Al otro la nuestra, de un azul bastante intenso.

No voy a extenderme comentando la belleza del paisaje ni la emotividad que tiene la Misa celebrada bajo la puerta de lona de una tienda de campaña. A ella asisten muchísimos deportistas campeurs que saben cumplir con su obligación de buenos cristianos pese a lo duramente que se les ataca en multitud de ocasiones. Tampoco voy a hablaros de otros muchos momentos bellísimos como el de fuego de campamento nocturno, con las reuniones musicales en torno a la fogata. Tengo que hablaros «de lo nuestro», es decir, de «trapos». Os comentaré los atuendos deportivos que más se ven y más me han gustado.

Ni que decir tiene que en este plan de vida hay que dejarse de prejuicios sobre el pantalón. Yo entiendo que el verdadero «chic» lo tiene quien sabe ambientarse a cada momento con el atuendo apropiado. Y lo mismo que encuentro cursi ponerse un pantalón para pasearse por las calles de una ciudad, creo que en ocasiones de la vida de campamento, la tal prenda es sumamente conveniente.

En lana, vi que predominan los rayados o a cuadritos con motivos impresos (estilo cachemir), muy menudos. Hay un modelo muy gracioso de la largura del «pirata» que termina en los dos costados externos inferiores con dos nudos que dejan sus fanales largos y sueltos.

En blusas sigue predominando el estilo blusón que resulta más cómodo

«Si algunos cristianos sospechasen las caídas y las tentaciones que causan en otros con los vestidos y la familiaridad a que en su ligereza dan tan poca importaécia, tomarían espanto de su responsabilidad».

(PIO XII).

pues dá la precisa amplitud de movimientos. Una nueva tendencia es que se llevan más largos (al tamaño de lo que ahí, en España, llamáis «gredos») haciendo el efecto de abriguitos cortos. A veces se recogen con un cinturón estrecho, recordando los batines de hombre. Con pantalones de color liso, van muy bien los de piqué rayado a dos colores. Las blusas de popelín (grueso y brillante) en colorines, son muy prácticas por ser menos «manchosas» que las blancas. Además favorecen mucho. Hay un modelo de falda que os aconsejo lo incluyais en vuestro ropero veraniego. Puede hacerse en lanilla, popelín o vichy. Va en forma de campana, cruzada por detrás y con un pequeño peto que también cruza; se prolonga en dos tiras que se meten en unos ojales que lleva el peto, y se atan delante con nudolazo. Se hacen reversibles en dos colores distintos, o bien, simulándolo forrando el dobladillo en color que con-



traste. En la parte delantera llevan grandes bolsillos.

Como vestidos playeros y deportivos se ven muchos en popelines lisos pespunteados, cuello, bolsillos y pata delantera en color que contrasta. Es muy práctico hacérselos en forma de blusa y falda separada, pues así se pueden alternar ambas prendas, con otras de distinto color, aumentando mucho el ropero... Sobre vestidos de un solo color también se ven cinturones rayados, hechos con tela especial o uniendo varias cintas gros-grain de colorines.

A poco se me olvidan dos detalles que he visto al regresar. Hay en todas las tiendas una especie de batas cortas en telas de verano, flojas desde arriba (estilo las de pintor) que creo deben resultar practiquísimas para las que vivais deprisa y llegueis a casa justo para comer y os dé pereza cambiaros. Son abiertas de arriba a abajo y, generalmente, con las costuras de los lados abiertas en unos quince centímetros para dar mejor el paso.

También un adorno que resulta casi imprescindible si quereis estar al día en cuanto a moda veraniega, es el collar. De varias vueltas, llamativo. Muchas veces cada vuelta de distinto color. En plástico, ahora, se hacen diabluras.

* * *

N. de la R.—*Nuestra corresponsal en París, lo es, a la vez, de alguna otra revista española. Esta es la razón de que no siempre pueda escribir lo que más interese a la lectora eibarresa. El artículo que antecede, seguramente, no es el ideal de nuestras lectoras. No puede negarse, sin embargo, que responde al actual momento «parisién» y está justificado su envío e inserción.*

«El hombre está dirigido por la belleza y seducción femeninas. Los hombres a quienes esto no sucede, son hombres sin influencia. La ley sálica que prohibía a las mujeres ocupar el trono, está fundado en el hecho de que cuando una mujer está en el trono, el país está dirigido por hombres y, por consiguiente, mal dirigido. Mientras que si un hombre ocupa el trono, el país está dirigido por mujeres y, por consiguiente, bien dirigido».—*Bernard Shaw.*

Un verdadero muchas gracias

ERA una fría tarde de invierno.—Casi ya de noche.—Nuestro pequeño automóvil iba camino de San Sebastián.

De pronto, el vehículo resultó difícil de dominar. Coleteó por dos veces y el freno salvó la situación. Un pinchazo.

Siempre los pinchazos son antipáticos. Obligan a tumbarse en el suelo y a abrir la caja de las herramientas que —no falla—está revuelta y a desmano. La ropa se mancha.

Pero en ésta ocasión, además, hacía frío.

La luz natural estaba a punto de desaparecer. Había que dejar los faros encendidos.

Y empezamos a colocar el «gato»...

El ruido de unas motos nos obligó a mirar hacia atrás. Al llegar a nosotros se pararon. Eran dos policías de la Guardia de Tráfico.

Y se desarrolló el siguiente diálogo:

—¿Necesitan Vds. de nuestra ayuda? ¿Quieren que les echemos una mano o que les traigamos algo del próximo pueblo?

—No. Muchas gracias. Es un simple pinchazo; lo arreglaremos en seguida.

—Pero andan Vds. mal de luz.

Y dicho y hecho. Una de las motos, con el motor en marcha, se colocó frente por frente dándonos luz. El otro motorista dejó su vehículo, y se dirigió hacia nosotros.

—Déjeme, por favor.

Cogió las llaves y sin dejarnos siquiera responder, hizo toda la operación del cambio de rueda en menos que canta un gallo.

Terminado, recogió todas las herramientas y nos las entregó:

Ante un caso así, tiramos de cartera, sacamos unos duros y se los tendimos.

Absoluta negativa.

—No, por favor, guárdelo. Muchas gracias.

—Dése Vd. cuenta que lo que hago es remunerar un servicio que Vd. me ha prestado sin que a ello le obligue nadie.

—Está Vd. equivocado, señor. Nuestra obligación es tanto reprimir infracciones como prestar todo tipo de ayudas a quien las precisa.

Y no hubo manera de hacerle cambiar de opinión. Solo nos restó por decir:

—Bueno, pues, MUCHAS GRACIAS.

* * *

Y ahora viene el comentario al hecho que acabamos de transcribir. Quisiéramos que aquel noble policía se haya percatado de todo el corazón que pusimos en aquellas dos palabras: muchas gracias.

Porque es que, día a día, se van prodigando cada vez menos los casos en que realmente se puede decir, con el corazón, el «muchas gracias» frase que viene a poner de manifiesto el más elemental principio de colaboración y solidaridad humanas.

Y no es porque no se den ocasiones materiales... sino porque hoy en día a todo se le pone precio. El muchas gracias, para ser recibido con buena cara, debe ir acompañado de billetes. Se persigue la propina de forma escandalosa... cuando no se provoca censurablemente.

Por éso, el caso de este modesto policía de tráfico, cuyos ingresos indudablemente serán un tanto exiguos, es reconfortante. Es como encontrar el oasis de la nobleza en el desierto de la corruptela. Su contestación fué de antología...

Y queremos que estas líneas constituyan un homenaje a este tipo de hombre que, aunque difícil de encontrar, existe todavía, y que en nuestro caso concreto se vistió de policía.

"Han robado un tranvía"

Cumplir la misión

EN esa película italiana se nos dice de nuevo lo que nos acostumbran a decir las películas italianas sobre gentes que van en tranvía. Se nos dice: la gente —la que va en tranvía, se entiende—tiene, sí, sus defectillos y picardías pero en el fondo es buena, se preocupa y atiende cordialmente a sus semejantes. La gente—en este caso el tranviario Mancini, sus compañeros y su familia—es buena, quiere vivir en paz, quiere ayudar a los demás. Mancini no tiene una profesión que pese mucho en la vida del país, pero su profesión es su alegría y cuando se encuentre completamente solo—suspendido en su empleo, reñido con su familia—irá casi sin darse cuenta, a las cocheras, subirá a un tranvía—a uno de esos tranvías que no le dejan conducir—, y saldrá a la noche, a la ciudad desierta, arriba y abajo, recogiendo viajeros que pasarán del pasmo al gozo. Mancini, cuando esté solo y desamparado, buscará su humilde profesión y, a los mandos de su tranvía, será feliz. La misión de Mancini en el mundo es la de conducir tranvías, transportar a la gente y atender a los pasajeros. Mancini no pide más, no pide más que le dejen cumplir su servicio. No importa que todos le vuelvan la espalda: a él, a Mancini, se le pide—y él siente que se le pide—que conduzca bien un tranvía y en dar cada día una excelente respuesta a esta petición, Mancini encuentra una alegría segura y tranquila. Quiere dar su respuesta, por eso roba el tranvía—su mejor testigo—, y con él prueba a los mudos jueces que son las casas iluminadas por los faroles nocturnos, que quiere cumplir la misión que se le ha encomendado en la vida cotidiana.

Tal es, para cada uno de nosotros, la lección de esta película, de una película—muy divertida a veces y a veces resbalando por la pendiente de lo trillado—que no prtende dar lecciones.

CICLOS ORBEA VELO SOLEX ORBEA
GARANTIA - ELEGANCIA - RESISTENCIA
ORBEA y C.IA S. en C.
EIBAR

★ MAC ARTHUR PIDE... ★

DAME, oh Señor, un hijo que sea lo bastante fuerte para saber cuando es débil y lo bastante valeroso para enfrentarse consigo mismo cuando sienta miedo; un hijo que sea fuerte e inflexible en la derrota honrada, y humilde y magnánimo en la victoria.

Dáme un hijo que nunca doble la espalda cuando debe erguir el pecho; un hijo que sepa conocerte a Ti, Dios mío... y conocerse a sí mismo, que es la piedra fundamental de todo conocimiento.

Concédeselo, te lo ruego, no por el camino fácil y c cómodo, sino por el camino áspero, aguijoneado por las dificultades y los retos. Allí déjale sostenerse firme en la tempestad y sentir compasión por los que fallan.

Dame un hijo cuyo corazón sea claro, cuyos ideales sean altos, un hijo que se domine a sí mismo antes que aprenda a dominar a los demás; un hijo que aprenda a reir pero que también sepa llorar; un hijo que avance hacia el futuro, pero que no olvide el pasado.

Dale humildad para que pueda recordar siempre la sencillez de la verdadera grandeza, la imparcialidad de la verdadera sabiduría, la mansedumbre de la verdadera fuerza. Entonces yo, su padre, me atreveré a murmurar: «No he vivido en vano».

Douglas MAC ARTHUR.

KRISTAUAK MUNDUAN ZIAR

Kristau odola...

Eleizaren antxiñako edesti edo historia irakurtzen dogunian biotzak dar-dar egiten dausku. ¡Benetan jator ta trebiak izan zirala lenengo kristauak!

Baiñan gaurko kristau asko ez dira gitxiago. ¿Badakizu zergaitik?

Gure egunetan Eleizaren kontra egiten diran perzekuzioak lenengo denboretakuak baiño aundiaguak diralako. Neron ta Diokleziano txiki geratu biar dira.

70 milloi anai katoliko bizi dira gaur perzekuzioaren menpian. Ill dituezen Obispuak, kartze'etan sartutakuak eta erbestetuak berrogun inguru dira.

Osorik ondatu gura izan dabe Eleiza Albania, Bulgaria, Estonia, Letonia, Polonia, Hungría, Checoeslovaquia, Rumania ta Rusia'n. Txina'ko kristauen egokera guztiz errukarriada. Lengo 5.000 mixiolarietatik 30 bakarrik geratzen dira. Korea ta Indotxina'ko leku askotan bardiñ...

Obispo baten adoria...

Oraindik ez dira sei illebete Monseñor Kiong, Shanghai'ko Obispua, komunistak lotu ebela. Epai edo juizioa egin eutsen 4.000 gizon ta emakumen aurrian.. Gero ikaragarriak entzun ondoren, tabladu batera jaso eben, sotana kenduta bere eskuak sorbaldan lotuta.

An bere «gaiztokeriak» konfesatzera biurtu eben. Obispuak ez eban ezer esan. Bakarrik diadar bat urten zan bere agotik: ¡GORA KRISTO ERREGE!

Txina'ko karta bat

Shanghai'tik eldu dan idazki batek onela diño:

«Oraingotik uzte dot dana amaitu dala. Geiago eziñ izango dautsuet idatzi. Aurrerantzian ez dozue gure barririk izango. Baiñan ez pentsatu gure ixiltasuna, Sinismen ukatzia dala. Ez. Azkeneraño, eriotzaraño juateko gertu gagoz.

Otoitz, otoitz egizue guregaitik. Otoitz egizue eriotzaraño juan biar bagara, gertu egon gaitezen iltzeko. Dana dala, zeruan barriz ikusiko gara. Agur».

Indotxina'ko kristau jatorrak

Indotxina'ko katolikuak benetan jator jokatzen jakin izan dabe. Ia bi milloi ziran lurralde aietan gure katoliko anaiak.

1954 urteko udan, bakia lortu nairik, bi zatitan banatu eben Indotxina Ginebra'ko batzarrian. Goi aldia—antxen eguazen katoliko talderik onenak—13 milloikin, komunisten eskuan jausi zan. Be aldia, 8 milloikin, Diem, katoliko zuzenaren jarraitzaillien eskuetan geratu zan. Baiñan nai eben guztiak, alde batekuak edo bestekuak, beste aldera juateko aukera eben.

Au jakitian, goiko aldetik bera milloi erdi baiño geiago etorri ziran. Geienak, 416.000, katolikuak. Naiz ta eriotzako arriskuan jarri; naiz euren lurralde maitiak laga; naiz ezer barik geratu, naiago izan dabe Sinismena gordetziarren beste gauza guztiak galdu.

Benetan zoragarria mundu guztiari emon dautsen erakusbidia. Eurak argi ta garbi erakutsi dauskue munduko gauza guztiak galtzekuak dirala Sinismena galdu baiño lenago.

Teresa Neuman

GUZTIOK entzun izan degu Teresa Neumanen izena. Alemanitarra bera. Itxuraz beste emakume guztiak bezelakoa. Etxeko lanetan antxe jardun oi da zintzo asko; beti irripar goxoa ezpañetan duala. Ez du ezertxo ere jaten. Goizeroko Jaunartzeak ematen dio gorputz-animako indarra. Eta ez uste izan azurretan dagoanik.

San Prantziskoren antzera, bularra ta esku-oñak zauritaturik dauzka. Barikuetan odol asko ixurtzen dute zauri oiek, lau bat kilo galtzeraño; baño urrengo eguneko Jaunartzeak osasuna ematen dio berriz ere.

Pekatuak-eta sarri ikusten omen ditu lagunurkoen biotzetan.

Gure erantzuna

Gauza auek ikusita, ezin geinkez kezka barik egon Euskalerriko kristauok.

Ez gara biar dan bestian konturatzen oraingo orduaren astuntasunakin. Zabaldu daiguzen begiak. Martiri denporetan bizi gara. Asko ta asko dira, antxiñako martirien egiñaldi ospetsuak gaurko egunian barriztatzen dituen kristauak.

Geure anaiak dira ogeigarrengo gizaldiko martiri auek. Arduratu gaitezen eurekin. Erantzun daiogun beinguan, ainbeste lekutatik laguntza eske egiten dauskuen deiari.

Besterik eziñian, otoitz egin daigun gitxienez euren alde, beti zintzoak izan ditezen eta laister bakia etorri daiten.

Bitartian, jakin daigun «martiri odola, kristau azia dala», eta Jaungoikuak oraingo ezbiarren bidez mundu oba bat moldatu edo egiten diarduala.

IPUÑAK

Dendari artian

ORMOLA abizeneko gizon bat erri txiki bateko dendaria zan. Erri euskaldun artan bertan jaioa, erdera gitxi zekian.

Goiko kalian berak bakarrik eukan denda. Baiñan egun baten, aurrez-aurre, Bosque izeneko gizon batek, beriaren antzeko beste denda bat jarri eban.

Dana berak baiño zerbait merkiago jartzen eben Bosque'ren dendan. Eta, jakiña, jendia ara zoian. Geruago ta gitxiago zaltzen eba'a ikusirik, Ormola jaunak ez ekian zer egiñ.

Beiñ baten, aurreko dendako «escaparatian» iragarki edo anunzio bat agertu zan:

«Bacalao, a 16 pesetas kilo: es de importación».

Ormola'k bere dendako erakustokian beste anunzio au jarri eban:

«Makallao a 15 pesetas kilo; es de más importansia que el de Bosque».

Urrengo baten beste iragarki bat Bosque'ren dendako erakustokian:

«Habas a 5 pesetas kilo; queso de bola, a 12; chorizo de Béjar, a 56. Precios de saldo».

Ormola jaunak beste onekin erantzun eutsan:

«Habas, a 3,50 kilo; queso de verdad y no de bola, a 11,50; choriso de tomar y no de dejar; choriso de serdo que es lo que vale, a 54 ptas.; nada de caldo: todo bueno y sólido, que es lo que ayuda a haser buenos morroskos».

Andik iru egunera Bosque jaunaren dendia itxita zeguan. Atian letreru batek onela esaten eban: «Se traspasa esta tienda».

Euskalerrica sinismenaren asieak

Saturnino izeneko kristau bat bidali zuan Pedro Apostoluak Prantziako Tolosa'ra. Saturninok berak kristau egiñiko Onesto izeneko bat bialdu zuan Iruña'ra, kristau sinismena zabaltzera. Itz egin omen zien Onestok euskaldunei. Eragozpenik gabe siñistu zioten euskaldunak. Laister egin zuan, Onestok Fermin deritzaion lenengo euskaldun gotzaia. Denbora gutxian, odol tanto bat ixurtzeke, sartu omen an kristau sinismena Euskalerri osoan.

Begi baltzituta

Bi lagun ikusi dira kalian. Batak begi bat baltz-baltz eukan, aundituta.

Arriturik, galdetzen dio bestiak:

—Toribio, ¿zer pasatu jatzu or begi orretan?

—¿Zer pasauko jatan ba? Lengo egunian beste batek mokeruakin jo eustala.

—¡Ixilik ago! ¿Mokeru batekin zelan egingo eutsun ori ba?

—¡Eiñ ez! Neri jo eustanak eskuakin kentzen dituz mokuak.

Berorik gabe lorerikez, maitasunik gabe bizitzarik ez.

PROGRAMA OFICIAL DE FESTEJOS

organizados por el Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Eibar en honor de San Juan Bautista

Día 23

A las once de la mañana, se anunciará el comienzo de las fiestas con disparo de bombas y cohetes, recorriendo las calles de la villa la Banda Municipal de Chistularis, que tocará la Marcha de San Juan.

A la una y media de la tarde.—Pasacalle por los Dulzaineros de Estella.

A las tres y media.—GRAN TIRADA DE PICHON en el Campo de Tiro de Arrate, con 10.000 pesetas y tres copas de plata en premios.

A las cinco.—Pasacalle por los Dulzaineros de Estella con los Gigantes y Cabezudos.

A las siete.—Llegada y recibimiento de la Banda de Música «Unión Musical Vizcaina».

A las siete y media.—SOLEMNE SALVE en la capilla del Santo Hospital-Asilo, con asistencia de la Corporación Municipal y Autoridades.

A las ocho.—Apertura de la EXPOSICION DE PINTURA del joven artista ondarrés F. BERISTAIN, patrocinado por el Ayuntamiento, e inauguración del SALON FOTOGRAFICO LOCAL, en los bajos de la Casa Consistorial.

A las diez y cuarto.—Romería amenizada por la Banda «Unión Musical Vizcaina» y Dulzaineros de Estella.

A las once.—Fuegos artificiales.

Día 24

A las diez.—SOLEMNE MISA MAYOR en la Iglesia Parroquial con asistencia de la Corporación Municipal y Autoridades.

A las diez y media.—Se dará la salida a los corredores de la Carrera Ciclista XXIII GRAN PREMIO DE SAN JUAN, para profesionales de todas las categorías.

A las doce y media.—Concierto de audición por la Banda de Música de Irún, con arreglo al siguiente programa:

Lanceros de la Reina. Pasodoble.	Marquina
La invitación al Vals. Rondó brillante.	Weber
Las Golondrinas. Pantomima	Usandizaga

Capricho Español. Suite.	Rimski Korsakow
Le roi d'Is. Obertura.	Lalo
El Tambor de Granaderos. Preludio.	Chapi

A las tres y media de la tarde.—GRAN TIRADA DE PICHON en el Campo de Tiro de Arrate, con 15.000 pesetas y tres trofeos de plata en premios.

A las cuatro.—Grandes partidos de pelota en el Frontón Astelena.

A las seis.—Formidable PARTIDO DE FUTBOL entre el Primera División OSASUNA de Pamplona y la SOCIEDAD DEPORTIVA EIBAR reforzada.

De siete a nueve y media.—Bailables por la Banda de Música de Irún.

A las diez y media.—Bailables por la Banda de San Ignacio de Hacencia y Dulzaineros de Estella.

A la misma hora.—Grandes partidos de pelota en el Frontón Astelena.

A las once.—Fuegos artificiales.

Día 25

A las diez.—En el Polígono de Tiro del Banco de Pruebas. Tirada de arma corta, 2.ª categoría. Campeonato de Eibar.

A las doce.—En el Salón Coliseo. MAGNIFICO CONCIERTO a cargo de la ORQUESTA MUNICIPAL DE BILBAO, que interpretará las siguientes obras:

PRIMERA PARTE

«La Gazza ladra». Obertura.	Rossini
Sinfonía en «sol mayor» (La Militar)	Haydn

SEGUNDA PARTE

La procesión del Rocío	Turina
Pantomina de Las Golondrinas	Usandizaga
El Sombrero de Tres Picos. Danzas	Falla

A las doce y media.—En la Plaza del 18 de de Julio. Concierto de audición por la Banda de Música de Durango, con el siguiente programa:

Pepita Greus. Pasodoble	F. Chovi
Rapsodia Euskara	Ercilla
Una Noche en Calatayud. Poema sinfónico.	Luna

Suite Oriental	Popy
La Italiana en Argel. Obertura.	Rossini

A las cuatro de la tarde.—Grandes partidos de pelota etn el Frontón Astelena.

A las cinco.—En la Plaza del 18 de Julio. Divertidos festejos populares. A continuación actuará el Grupo de Danzas Vascas «Gastedi» de Bilbao, con un escogido programa de danzas Vizcainas, Guipuzcoanas, Navarras y de Zuberoa.

A dicha hora.—Bendición e inauguración del nuevo terreno de juego de bolos al estilo montañés, denominado «La Palma», situado frente a la casa Itzio, junto a la carretera de Arrate, en la que se ventilará una extraordinaria tirada de bolos. Al vencedor se le entregará un trofeo del Iltmo. Ayuntamiento y habrá otros importantes y valiosos premios.

Desiete a nueve.—Bailables por las Bandas de Música de Durango y Dulzaineros de Estella.

A las diez y cuarto de la noche.—Romería amenizada por la Banda de Música de Durango y Dulzaineros de Estella.

A las diez y media.—Partidos de pelota en el Frontón Astelena.

A las once.—Fuegos artificiales.

Día 26

A las diez y cuarto de la noche.—Bailables por la Banda de Música de Eibar.

A las diez y media.—Concurso de «La Busca del Tesoro», organizado por «Perfumería «Aldapatxo», para conductores de coche, moto, velomotor y bicicleta. (Inscripciones en «Aldapatxo» desde las diez de la mañana de dicho día hasta las ocho de la tarde).

Día 28

A las seis de la tarde.—Pasacalle por la Banda de Chistularis.

A las seis y media.—En el Paseo de Urquizu. Festejos populares y, a continuación, el esperado espectáculo de GUIGNOL o TEATRO DE MUÑECOS PARA NIÑOS, que tanto éxito viene obteniendo en todas las localidades donde actúa.

A las ocho.—Solemne SALVE en la Iglesia de los Padres Carmelitas, con asistencia de la Corporación Municipal y Autoridades.

A las diez y cuarto de la noche.—En el Paseo de Urquizu. Romería amenizada por la Banda de Música de Eibar.

Día 29

A las nueve de la mañana.—Psacalle por la Banda de Chistularis.

A las diez.—MISA SOLEMNE en la Iglesia de los Padres Carmelitas.

A la misma hora.—Pasacalle por la Banda de Música de Eibar.

—En el Polígono de Tiro del Banco de Pruebas. Tirada de Carabina. 2.ª categoría. Campeonato de Eibar.

A las once menos cuarto.—En el Parque de Urquizu. Festival Vasco con arreglo al siguiente programa: 1.º Actuación del Grupo de Danzas Vascas «Salleko» de San Sebastián. 2.º Exhibición de corte de troncos por dos afamados «aizkolaris». 3.º Nuevas Danzas por el grupo «Sallekos». 4.º GRAN CONCURSO DE BAILE SUELTO POR PAREJAS, I CAMPEONATO DE EIBAR, adjudicándose los siguientes premios: 1.º 750 pesetas y copa de campeón. 2.º 500 pesetas. 3.º 350 pesetas. 4.º 250 pesetas y 5.º 150 pesetas.

A las cuatro de la tarde.—Grandes partidos de pelota en el Frontón Astelena.

De siete a nueve.—En la Plaza del 18 de Julio. Bailables por la Banda de Música de Eibar y Chistularis.

A las diez y cuarto de la noche.—Romería amenizada por las mencionadas Bandas.

Eibar y Junio de 1956.

Luis Bueno

Fábrica de Tijeras-Manicura
y Cuchillería Fina

Carretera de Elgueta
Teléfono núm. 72518

Eibar

Hijos de Aristondo, S. A.

TALLERES DE FORJA
Estampación y Mecánicos

Eibar

ECHASA
ECHAVE ARIZMENDI Y CIA. S. A.

Fábrica
de Bicicletas
y Velomotores

EIBAR

AURRERA S. A.

FUNDICIONES

COLADO - MALEABLE - ESPECIALES
DE PRECISION O SHELL MOULDING

EIBAR

JOYAS Y ARTICULOS DAMASQUINADOS

Hijos de Artamendi, S. A.

ARTICULOS DE FERRETERIA
Y PROPAGANDA

PUNDIDORES, NUM. 6
EIBAR

UN EIBARRES ILUSTRE

EIBAR es una gran población, no ya tan sólo por el número de habitantes y por el desarrollo extraordinario de su industria, sino también por su historia brillante y espléndida, por la contribución destacadísima de muchos hijos ilustres de la villa a la gran historia de la humanidad y por la peculiar fisonomía moral y psicológica de sus moradores. Eibar, a pesar del rápido crecimiento demográfico a que se ha visto sometida en los últimos años, ha sabido conservar fielmente sus tradicionales características, su sana filosofía de la vida, su desbordante simpatía, su espíritu emprendedor y altruista, su alegría franca, acogedora y comunicativa.

Eibar es una gran población, donde por todas partes surgen edificios nuevos y se trazan calles nuevas y se forman barrios enteros, quedando cubiertas de pequeños rascacielos las piezas en que hasta hace poco no había sino sembradíos de maíz y alubias. Y entre las series recién estrenadas de las nuevas viviendas se ven a veces algunos parterres y jardines, a fin de que los eibarreses puedan respirar oxígeno puro y recrearse a la vista de esas limitadas zonas verdes cuando salen de sus talleres...

Pero no sólo de oxígeno vive el hombre. Eibar tiene necesidad de respirar un poco más su propia historia. Y desde el punto de vista urbanístico, las nuevas edificaciones reclaman urgentemente la presencia de monumentos aptos, que pongan la nota decorativa adecuada en ciertos rincones, en determinadas plazoletas, en el punto más céntrico de ciertos grupos nuevos de viviendas. Monumentos que son el adorno típico y el punto de referencia obligado de las ciudades caracterizadas. Si la plaza de Zumárraga tiene a Miguel López de Legazpi, y Villarreal de Urrechua a Ipatraguirre, y Guetaria a Elcano, y Villafranca a Urdaneta, y Durango a Zumárraga, precioso conjunto arquitectónico planeado y construido, como muestra de gratitud, por artistas mexicanos, a la memoria de su primer Obispo y Arzobispo, Eibar no puede permitir que sus nuevos grupos de edificios queden como sin alma por falta de dignos monumentos decorativos...

El 9 de junio de 1956 se han cumplido los 350 años de la muerte del gran eibarrés Fr. Martín Ignacio de Loyola, sobrino de San Ignacio, hijo de Andrés Martínez de Mallea y de Marina Usoa de Loyola. Fr. Martín Ignacio fué uno de los Misioneros más célebres del siglo XVI, que, entre cárceles, azotes y persecuciones, restauró en 1586 las Misiones Franciscanas de China, y tocó las costas de California veinte años antes de Sebastián Vizcaíno y casi dos siglos antes de Fr. Junípero Serra, y fué uno de los más ilustres obispos de la Iglesia americana, organizador del primer Sínodo de las provincias del Río de la Plata y singular impulsor de las famosas reducciones del Paraguay, que, después de encomendar a Franciscanos y Jesuítas la evangelización de los guaraníes bajo normas sabias y eficaces, fué a morir a Buenos Aires el 9 de junio de 1606.

Las crónicas locales están llenas de elogios para la figura del sobrino de San Ignacio. «Fr. Martín Ignacio—cuenta Lozano en su *Historia de la conquista del Paraguay*—, era uno de los sacerdotes más ilustres y virtuosos entre los que habían venido al Río de la Plata desde mediados del siglo XVI». Exaltan su actuación apostólica Waddingo en su *Annales* y Civezza en su *Storia delle Missioni Francescane*, y los modernos historiadores, como Guillermo Furlong, S. J., y el P. Córdova, O.F.M. que le dedica muchas páginas de su estudio sobre la actuación de los Franciscanos en el Paraguay.

Como testimonio de su devoción a la Virgen Inmaculada, mamada con la leche materna a los pies de Santa María de Arrate, puede citarse el hecho de que, no sólo enseñó a sus alumnos, como profesor que fué de teología en Segovia, la sentencia concepcionista según los principios del Beato Juan Duns Scoto, sino que también aprobó por solemne auto episcopal, el 4 de febrero de 1603, una de las primeras cofradías concepcionistas del Nuevo Mundo, la famosa *Cofradía de la Pía Unión de la Purísima de Buenos Aires*, que había sido fundada en 1602, con el título de *Cofradía y Hermandad de la limpia Concepción de Nuestra Señora*, por el síndico del Convento de San Francisco de Buenos Aires y por los capitanes Ruy Díaz de Guzmán y Francisco de Salas y Antonio Bermúdez, y aprobada de primera intención, el 1 de noviembre de 1602, por el P. Guardián Fr. Sebastián Pallá y por los PP. Discretos Fr. Bartolomé Muñoz y Fr. Gabriel de la Anunciación. La *Cofradía de la Purísima* de Buenos Aires, solemnemente erigida el 4 de febrero de 1603 por decreto episcopal de Fr. Martín Ignacio de Loyola, según consta del legajo 2, número 11, del Archivo de la Notaría Eclesiástica de Buenos Aires, se conserva aún en estado floreciente...

El sobrino de San Ignacio, hijo predilecto de Santa María de Arrate, merece un monumento en Eibar en este año jubilar del Patriarca de Loyola, que coincide con el 350 aniversario de la muerte del ilustre eibarrés Fr. Martín Ignacio de Loyola.

Remigio Echeverría

FORJA
Y ESTAMPACION

RECAMBIOS PARA
MAQUINARIA AGRICOLA

Barrio Chonta Eibar

Azpiri, Aranceta y Palacios

TALLERES ELECTRO MECANICOS

Fabricación de equipos eléctricos para el alumbrado de bicicletas

Imanes permanentes

Fábrica y Oficinas:
Víctor Saraspueta, 1 y 3

EIBAR

Norberto Arizmendi y Cía.

Fábrica de Armas
Ferretería
Carabinas de aire

ISASI, NUM. 34
EIBAR

AQUEL NUESTRO ORFEON EIBARRES...

EIBAR fué un pueblo que siempre sintió la inquietud por el canto. Amante, muy amante de la música. Por ello, nada extraño que siendo todavía relativamente pequeño nuestro pueblo hubiese entre nosotros hasta dos Orfeones: el Vasco-Fuerista, dirigido por don Juan Guisasola y el Orfeón Eibarrés, dirigido por don Crispulo Guisasola.

Más tarde, en 1933, se unificaron los componentes y partidarios de ambas masas corales y surgió potente el laureado Orfeón Eibarrés, bajo la batuta experta del Maestro Juan Guisasola.

En 1933 actuó nuestra Masa Coral con notable éxito en Portugalete. El año 1934, consigue el primer premio en Durango. Al año siguiente, actuó en Eibar mismo en actuación combinada con el Orfeón Donostiarra. Como anécdota curiosa de esta ocasión, recordamos que el solo de tenor de la partitura de «Solidaritè» iba a ser cantado por don José María Eguren. Indispúsose a última hora el tenor solista y hubo que acudir en última instancia a Pepe Bolumburu, que fué una revelación como tenor solista.

En 1935, por Sanjuanes, actuó el Orfeón Eibarrés triplicándose. Fué una nueva modalidad por la que se formaron tres orfeones, cuyos respectivos directores fueron don Luis Palacios, don Félix Zuloaga y don Antonio Sarasúa.

El año 1936 fué pletórico para la masa coral que tan acertadamente dirigía Juanito Guisasola. Ya el año 1934, las voces blancas de señoritas eibarresas, preparadas por el joven y entusiasta Antonio Sarasúa, venían a engrosar su valiosa aportación al Orfeón Eibarrés. Los tiples de la Parroquia que con tanto desvelo eran educados por el virtuoso sacerdote e insigne musicólogo don Félix Marquiegui, también aportaron su cooperación a la masa coral eibarresa. Así, en plena euforia musical, nuestro Orfeón nos regaló el año 1936 con dos actuaciones magistrales. Una en colaboración con la Orquesta Filarmónica de San Sebastián, en la que se interpretaron «Euzko irudiak» o Cuadros Vascos del Maestro Guridi.

La otra actuación fué con la Orquesta Sinfónica de San Sebastián, en la que se interpretó el «Coro de Peregrinos» de Tanhauser.

He aquí a grandes rasgos la historia de nuestro Orfeón Eibarrés, que tantos laureles cosechó para gloria de Eibar.

Ahora sólo queda el recuerdo nostálgico de sus actuaciones. Y también una pena honda de que en nuestro momento actual Eibar no cuente con un Orfeón. Quizá y sin quizá, nos falte un elemento como aquel imponderable Juanito Guisasola (q.e.g.e.). ¡Cuánta falta nos haría!

Como homenaje a él, a Juanito Guisasola, y para que él, desde el cielo, haga posible —moviendo nuestras voluntades— el que Eibar tenga de nuevo un digno Orfeón, copiamos unos fragmentos del artículo que apareció en el Programa editado por Gráficas Eguren el año de la muerte —año 1948— del Maestro Guisasola.

«Eibar ha perdido con el Maestro Guisasola un hijo distinguido, ilustre, que ha cubierto toda una época manteniendo latente con su competencia y prestigio unidos, la afición al canto coral, que con su desaparición sufre tan rudo golpe, que no podrá cubrirse si no surge un nuevo valor musical que por ahora no conocemos en esta villa.



El señor Guisasola nació el 29 de Agosto de 1886.

Hizo sus estudios de armonía y composición con el célebre Maestro Retana en Vergara. A los 14 años dirigía el Coro del Seminario de Salamanca y a los 17 el Orfeón Vasco-Fuerista, de Eibar.

El Coro Parroquial tuvo en él un Director queridísimo hasta su muerte y en 1933 se puso al frente del Orfeón Eibarrés (segunda época) llegando a constituir un coro mixto cuyo desarrollo lo frustraron los acontecimientos del 36.

Su producción musical no es muy extensa, aunque sí apreciable por su calidad, debido a que la música era para él un recreo y no una necesidad, por lo que no la explotó, por desgracia, mas que con intermitencias, pues dados sus conocimientos y su indiscutible inspiración pudo hacer mucho más de lo que hizo, disculpándole en parte de esta inactividad, su salud que nunca fué robusta, por lo que se cuidaba de no excederse en su trabajo intelectual.

Deja escritas dos Salves, una escrita a los 17 años y otra hace año y medio. Esta última es a juicio del gran Director del «Orfeón Vergarés», don Román Oyarzábal, que la posee, lo mejor que conoce del señor Guisasola y piensa estrenarla en breve.

También deja dos misas, una a tres voces, una de tiples y dos de hombres, escrita en 1915 y otra a tres voces de hombres, que es la más conocida, habiéndola cantado el «Orfeón Donostiarra» varias veces.

Su «Tota Pulchra, es, a no dudar, una de sus producciones mejor conseguidas. La canta el «Orfeón Donostiarra el 15 de Agosto y es la obra más solicitada en la provincia.

El año 1904 escribió «Pozez beterik», para la grandiosa peregrinación que se celebró aquel año al Santuario de Arrate y en 1929 el precioso Himno a la Virgen de Arrate en su coronación.

Queda también un «Asumpta est» a tres voces de hombre como ensayo polifónico de gran efecto y un «Panis Angelicus» y un «Ave María» para tenor, brillantísimos, que no debieran faltar en el repertorio de ningún tenor de nuestras parroquias.

Por último, en lo religioso dedicó al pueblo de Elgueta un himno «San Roque Deuna'ri» en atención al cariño que le tenía a aquel pintoresco pueblo en el que pasaba grandes temporadas.

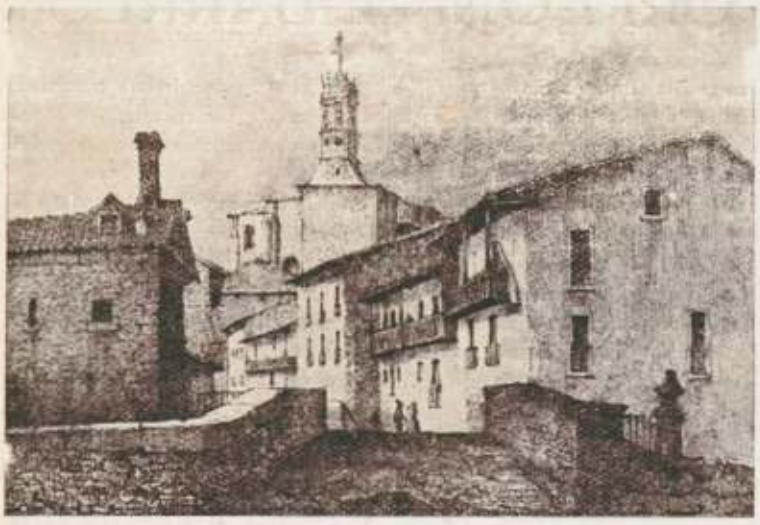
En lo profano conocemos tres obras corales, ya bastante divulgadas: «Atxia-Mutxia», escrita primero a cuatro voces de hombre y arreglada después para seis voces mixtas, en 1933; «A Mutil» escrita en 1935 y «Suite Eibartarra» escrita en 1945, las tres humorísticas y de gran efecto, cantadas con gran éxito por los Orfeones Eibarrés, Donostiarra y Vergarés.

Esta es la producción que conocemos del llorado maestro Guisasola que con su muerte corre el peligro de perderse en el olvido y de desaparecer con el tiempo, lo que sería imperdonable para los que aquí quedamos y hemos sido sus discípulos.

No está sobrada Guipúzcoa de producciones musicales populares y menos Eibar que en estos 50 años no ha tenido otro músico, nativo, que haya dejado producción musical alguna para la posteridad.

Por ello y como homenaje póstumo a tan querido Maestro y distinguido eibarrés, del que tantas pruebas de cariño recibimos en vida, ¿será demasiado pedir a los que actuamos bajo su dirección buscar la forma de recoger su obra y editarla en favor de su familia?

Lanzada queda la idea. Hay una Diputación en Guipúzcoa que protege cuanto significa cultura; está el Ayuntamiento de Eibar que no puede permitir que la obra de un eibarrés ilustre se pierda en el olvido y desaparezca y estamos por último nosotros para hacer lo que sea necesario para que la obra del Maestro, que tantos desvelos le costó, no se malogre y sobreviva a perpetuidad».



Este cuadro nos enmarca en los Sanjuanes de hace 70 años. Así empezaba la subida a Barrenkale. A la izquierda se encontraba esta ermita de San Esteban y junto a la misma estuvo situado nuestro primer matadero. Un puente daba acceso a Barrenkale.



Casa-Torre de Unzaga

(Foto Ojanguren)

¡¡Aquellos

TAMBIEN entonces se divertía la gente. La juventud de ambos sexos y la gente madura. La alegría, el buen humor y el optimismo, como torrentes de agua de puro manantial, desaguaban en nuestro bocho holliniento, en que las chimeneas semejaban troncos de árboles desmochados; pero el ambiente, el puro ambiente eibarrés, brillaba como blancas manzanillas y como florecillas, las más fragantes del jardín guipuzcoano. Hay un algo indefinible, extraño, confuso, que separa y distingue a los pueblos trabajadores, con los que no lo son, y que el que escribe estas líneas no acierta a explicar como lo haría la pluma de un sociólogo de talla. Sobre todo, se desarrollaban las fiestas—y esto era lo bonito—dentro de un clima familiar. Así que nada tiene de extraño que los «veteranos» añoren aquellos sanjuanes de auténtica solera eibarresa, y digan que ya pasaron a la historia los verdaderos sanjuanes.

«Apenas despunta la aurora en las cimas de Urko y Galdaramiño el día de la fecha, parece que una voz profética grita desde lo alto de Isasi: ¡Alto el trabajo!... ¡Paso a San Juan Bautista, que viene con el ramo de fiesta! Y aquella voz, por su extraordinaria intensidad, retumba en las canteras de Arteitxa...».

¡Qué palabras más bonitas para anunciar el principio de las fiestas con la entrada triunfal de San Juan Bautista!

Recordamos que nuestros abuelos en más de una ocasión nos solían decir que hasta las campanas de la torre de la Parroquia de San Andrés volteaban más alegres que nunca anunciando la «SALVE DE SAN JUAN», que se celebraba en la víspera. Hasta hemos oído decir a «clásicos» eibarreses que en estos días hasta el follaje de los árboles que es de un verdor más vivo, sus frutos más sabrosos, el aire más puro, el agua más transparente, el cielo más azul: era porque celebrábamos la fiesta de San Juan Bautista, el Santo más glorioso de la tierra, el más hermoso de todo el mundo conocido.

Fábrica de Armas de Fuego

«STAR»

BONIFACIO ECHEVERRIA, S. A.

Telegramas y Cablegramas: STAS

Teléfonos: { 72038 / 72039

EIBAR



Algo que no podía faltar en Sanjuanes...

(Foto Ojanguren)

Sanjuanes de hace 70 años!!

Por lo escuchado, desde muy niño, y de cerca, figúrome estar contemplando, como si yo hubiera vivido, los sanjuanes de hace 70 años, con la primera hoguera que se encendía en las heredades de Miraflores, y aquéllos amigos, que con entusiasmo redoblado se dedicaban a construir la plaza de los tablados en la misma Plaza de Untzaga. La obsesión entre la grey toreril era la inclusión en el cartel a José «Elcoro», «El tartamudo», Menchaca, Calderón y otros, que año tras año llenaban la plaza, pues eran los ídolos de la gente moza. En muchas leguas a la redonda eran famosas las corridas, porque no solamente llenaba la plaza improvisada, sino que la gente acudía a los montes vecinos, dando una pintoresca nota de color. Tampoco faltaba el «tendido» de los sastres, en donde se daban cita los hombres más populares a la sazón, «Chachur», «Primo Chirritz» y otros. Los balcones de la Casa Villabella solían ser de la gente distinguida, y el Ayuntamiento presidía las fiestas de los toros del tendido del Probadero.

Pero casi, casi, más divertidas aún resultaban las corridas nocturnas a la luz de las fogatas que en la misma Plaza de Untzaga, se encendían. Tan concurridas eran, que el que se rezagaba en acudir a la plaza tenía que quedarse en el ruedo, convirtiéndose, quiérase o no, en un torero más, para librarse de las embestidas de las vacas.

Aunque lo que queda dicho, es un capítulo aparte, como nudo gordiano de los «sanjuanes» de aquella época, forzoso es que digamos también, la expectación que despertaban los partidos de pelota a base de Arando, Bishimodu, el cura de Labacoa, el Chiquito de Eibar, etc., etc.; las peleas de gallos; peleas de carneros; las afarimeriendas, los compuestos mitad café, mitad coñac o ron; los fuegos artificiales; el mantecado en el café de «Amigo», y el colorido que daban la mocina y sus adlateres que con esa soberana armonía callejera enlazaban la noche con el día, danzando al compás de «BELLA ES LA VISPERA DEL BUEN SAN JUAN»... dentro del marco de la corrección más exquisita. ¿Pero acaso había algún eibarrés que dormía en la víspera de San Juan?

Con gran pompa se celebraba la misa mayor con asistencia del Ayuntamiento en Corporación; el Alcalde con su bicornio y varita, y los regidores también de etiqueta.

Pero el mundo gira. Y aunque aquellos sanjuanes habrán tenido un contenido de más franca hermandad, más popularidad, y hasta más cordialidad, es necesario contrastar y resaltar que hoy, nuestro pueblo tiene ocho o diez veces más de habitantes que entonces, y por ley imperativa de los tiempos modernos que corremos, se van transformando las cosas y orillando las viejas costumbres por ese curso natural de los acontecimientos.

No dudamos que los eibarreses de antaño habrán disfrutado mucho más en sanjuanes que nosotros, porque estaban circunscriptos casi tan solo a las fiestas patronales una vez al año, y por eso se desarrollaban aquellas fiestas en medio de esa desbordante alegría.

Además entonces, no había ferrocarril y a la fuerza, como se suele decir, la vida estaba reconcentrada en el pueblo, y el horizonte de las diversiones limitado a los recreos de la localidad y de las romerías de los pueblos vecinos en fiestas. Claro está, como raras excepciones, porque también entonces habría quienes se podrían permitir el lujo de desplazarse a San Sebastián, Bilbao y Vitoria, etc. a ver las corridas de Feria, y que seguramente resultaría ser la suprema aspiración de todo buen vecino.

Se comprende, por lo tanto, que los «sanjuanes» eran esperados con la mayor ansiedad.

Cualquier tiempo pasado fué mejor, dicen algunos. Admitamos este aforismo con benevolencia y como rendido homenaje a nuestros antepasados. Pero la verdad es una. Que los que fueron y los que nos quedamos, honramos a nuestro San Juan, como mandan los cánones; con pleitesía, con orgullo, con alegría y con juventud.

Cada generación a su estilo y con arreglo a su época. Aquéllos como pudieron y nosotros como podemos. Pero todos, con fé y con ese perfume que emana de nuestro eibartarrismo más acendrado y que llevamos prendido en el fondo de nuestro corazón.

AGUIRRE Y ARANZÀBAL

Fabricación de toda clase de Escopetas para Caza y Tiro

DIFERENTES MODELOS CON CAÑONES SUPERPUESTOS

APARTADO, 45
TELEFONO, 71400

EIBAR



Plaza de Unzaga de hace unos cuantos años (*Foto Ojanguren*).



No; eso se hincha

Vistalegre, esa calle Vistalegre tan desconocida ahora, no sólo fué sede de la primitiva fábrica «Alfa». También lo fué de otro personaje famoso que añncó en nuestro Eibar y que, en sus buenos tiempos, cosechó no pocos triunfos en las canchas pelotísticas. Su sentido del humor era grande. Sus anécdotas son innumerables. He aquí dos, como botón de muestra.

Un día, este señor estaba pescando en las inmediaciones de Málzaga. Pasaba el tiempo, mas los peces no «picaban». La paciencia del ex-pelotari se agotaba por momentos, hasta que nuestro hombre—quien en cierta ocasión llegó a decir que si él ponía fábrica de boinas, los niños nacerían sin cabeza—exclamó indignado, mientras echaba al agua un real:

¡¡Arrañak, erosi zeuek nai dozuena!!

(¡¡Peces, comprad lo que se os antoje!!).

En otra ocasión, este señor fué espectador de un «boxeo» sin entrada entre dos señores. El malparado que recibió un mandoble en la mejilla, dijo exasperado:

¡¡Esto no queda así!!

El ex-pelotari le contestó:

—No, eso se hincha.

Potia pote...

En Bidebarrieta existió una tienda de ultramarinos. Servía al mostrador una mujercita un tanto miope.

Fué una niña a comprar un bote de tomate. Mas lo que se llevó la niña a casa, por lamentable confusión, fué un bote de pimientos.

—Ene, ume, vete a la tienda—dice la madre a la niña—y dile que se ha equivocado.

A lo que contestó la tendera:

—Potia pote; nai pipar ta nai tomate.

500 a cada uno

Llegó a la estación de Eibar un religioso cargado de maletas. El mozo de la estación con sus mejores modales ofreció sus servicios para transportarle sus pesados fardos.

El viajero, encantado por tanta gentileza, se los cede; pero el mozo no puede con todas las maletas y recaba el apoyo de otro, que sin título oficial ni gorro de plato, está siempre dispuesto a echar su mano generosa a quien en algo le puede servir. Se cargan los bultos, repartiéndose amigablemente, y van pian pianito con ellos al hombro.

A todo esto conviene decir que el mozo oficial no entiende el euzkera. Llegan, por fin, a su destino echando la gota gorda, y el viajero, dirigiéndose al eibarrés con quien en amigable conversación había ido durante el trayecto, le dice:

—Milla esker. (Gracias mil).

A decir verdad, tampoco el gerente del negocio de transportes esperaba gran cosa, dada la carga sagrada que habían llevado, pero, con todo, se aventuró a preguntar a su compañero:

—¿Hay algo?

—Sí. Quinientos a cada uno.

Un perrechikolari

Su nombre era Martín. «Perretxikolari amorratua», como dirían en Eibar.

Con orgullo paseaba por las calles de Eibar grandes «txortas» de perrechicos. Aunque ya decían malas lenguas que no todos eran recogidos por él y, sí, muchos comprados a los aldeanos.

Martín, como buen eibarrés, hablaba bastante mal el castellano. Razón de más para que sus compañeros contertulios del Café Trinquete le instigasen a hablar en la lengua de Cervantes.

Acosado por un reuma, nuestro perretxikolari estuvo alejado algún tiempo de la tertulia del café. Cuando la reanudó, al preguntarle sus amigos, en castellano, la causa de su ausencia, contestó:

—Sí, he estado enfermo. He tenido niño quemao, eso que llaman erreuma.

Zarrakin konforme giñan

Era un eibarrés muy salado que vivió muchos años en las casas que están junto a las escaleras del Frontón Viejo.

El hecho que motiva la anécdota es que la Parroquia quería hacerse con un órgano nuevo. A tal objeto, se ideó una suscripción popular, que era recogida en todas las casas. Llegó el turno a la de nuestro amigo. Después de subir las empinadas escaleras del Frontón Viejo, las postulantas llegan con respiración jadeante a la puerta de nuestro protagonista.

—Organu barria egiteko limosna eske gatoz.

(Venimos a pedir una limosna para el nuevo órgano).

A lo que nuestro hombre, que no era de los de primera fila en la iglesia, contestó:



—Ez; laga, laga. Gu, zarrakin be konforme giñan.

(No se molesten. Nosotros estábamos conformes con el viejo).

Desapareció la cuesta de Barrenkale

Ella era muy conocida en Eibar. En sus últimos años, la pobre tuvo que recluirse en un manicomio. Al llegar a la casa de salud se encuentra con una compaisana. Enseguida debió fluir la conversación sobre Eibar. Dijo la recién llegada:

Eibar! Eibar esagutu be eziñ leiken egin. Barrenkalia be plandu jone!

(Eibar! Eibar está desconocido. Ni existe ya la cuesta de Barrenkale!).

A lo que la otra eibarresa, extrañada por esto que al más sano le hubiese parecido imposible, dijo:

—Ene! Au jakarrene ona! Gu baiño geiago soratuta daton au!

(¡Oh, como le traen a ésta! Viene más loca que nosotras).

Entre médicos

Cierto médico, de la localidad fué una vez de visita a un caserío de estos contornos. Al tiempo de hacer la receta, se dió cuenta de que le faltaba el lápiz, y pidió un clarión con el que escribió la receta en la puerta del cuarto del enfermo.

Al poco rato, el aldeano se cargó con la puerta al hombro y se dirigió a la farmacia. Histórico.

Histórica también esta otra anécdota. Había estado una señora en consulta médica. El médico le indicó la necesidad de analizar la orina.

Al día siguiente, se presentó la ingenua señora con una abultada cesta, que era llevada con gran cuidado. La muchacha de servicio se volvió toda amabilidad al presagiar algún regalo.

—Aquí vengo a traer..., empezó a decir la señora.

Y cual no sería la sorpresa de la muchacha cuando en vez de salir del envoltorio un orgulloso gallo se encontró con un vaso de noche, y no muy vacío precisamente.

Era para el análisis.

ARTESANIA
DAMASQUINADA

Guisasola

Bidebarrieta, 42
Teléfono 71500
Domicilio:
Teléfono 72190

Eibar

Gánate Mendibe y Cía.

EIBAR

Fabricantes de los famosos cartuchos

Super G. B.

Campeones de España 1955

Para caza pida también la marca G. B.

MOTOBIC

Ciclomotor 60 cc., con embrague y suspensión telescópica . . 6.700 pts.

Motocicleta 80 cc., 3 velocidades con selector, suspensión delantera y trasera . . . 9.875 pts.

Chonta, 26 EIBAR Apartado 152

Miguel



Kortazo

Kortazo'k tabernia dauka. Eibar'en biarrian dagozen kastillano batzuk juan ziran beiñ meriendatzera. Batzuek ogia ta ardaua eskatu eben; bestiak bakallaua saltzan.

Kontua ordaintzeko deitu eutsen tabernariari.

—Oiga, la cuenta.

Kortazo'k erantsun eutsen:

Pan y vino, errial. El que ha comido makallau, andriakin arreglau.

Una comida en Marquina

Se llamaba Mariano. Era eibarrés de nacimiento. Y como tal, no era malo en el fondo. Pero sí un poco vividor. Hacia tiempo que Mariano sentia deseos de hacer una «tripada», mas siempre el dichoso problema económico era obstáculo para el logro de sus deseos. Esto no obstante, un domingo se presentó acompañado de un amigo suyo en una taberna de Marquina con objeto de hacer una de las «suyas».

Comieron suculentamente. En la comida, Mariano hizo al dueño del bar la presentación de su amigo afirmando que acababa de venir de América y que como amigo de juventud le obsequiaba con aquella comida. Mas el fatal desenlace llegó cuando a la hora convenida por Mariano, el fingido americano tomó las de Villadiego y empezó a correr por las calles de Marquina. El barman salió tras el timador, a quien seguia también apresuradamente su amigo, el convidado.

Cuando el americano se vió cogido, empezó a poner en práctica el «plan Mariano». Empezó a quitarse sus ropas, se acercó a un arbol y a dentelladas intentaba morder la corteza del árbol. Parecia un loco consumado.

Quedó atónito el barman, cuando Mariano —como quien no habia roto nunca un plato— le sacó de sus dudas:

—Oh, éste se ha vuelto loco, decia, acongojado, el barman. Sí, antes de ir a América también le daban ataques. Amigo—insistia Mariano al marquinés—amigo, no se acerque a él porque le puede hacer un disparate. ¡Déjele, déjele ahora en paz. Ya volverá en si y entonces yo me encargaré de que le pague a usted. Pero ahora, no; porque es capaz de hacernos un disparate.

Y el tabernero tuvo que marcharse de nuevo a Marquina, mientras, al poco tiempo, Mariano y su amigo, el «americano fingido», regresaban de su aventura a Eibar.

Mariano, andando el tiempo, llegó a ser dueño también él de una taberna en Eibar. Yo no sé si le hicieron jugadas parecidas a la que él hizo en Marquina. No sé cómo le fué el negocio. Sólo sé que Mariano no era enemigo personal del vino. Y, que, un dia, apareció en su faberna este anuncio:

NO SE VENDE, PERO SE CONSUME.

Tenía un hermano médico

Era un eibarrés, basarritarra cien por cien. Más que nada, parecia ser de «peñacerrada». Menudo de estatura, colorado y regordete. Y poco expansivo en pagar «chiquitos». Aunque habia una sola excepción en este sentido: el que alguien le hablase de lo que él llamaba «despilfarros hechos por su hermano» para hacer la carrera de médico. Entonces, ya soltaba prendas.

El hecho es que nuestro basarritarra cayó enfermo de bastante gravedad. Al punto, acudió el hermano médico a su cabecera. Y comenzaron las preguntas de rigor.

—Ta, zer sentitzen dok ba? ¿nun daukak miñ?

(Y qué sientes? Dónde te duele?).

El enfermo callaba. Por fin, ante la insistencia de su hermano, añadió malhumorado:

—Norberak esan ezkero, neu be izango nintzakek mediku. Orretarako' dituk ire Batxillerrok eta madikutziak?

(Si te lo digo yo, así también yo seria médico. Para eso son tus bachilleres y tus títulos de médico? Para eso has comido tanto dinero?).

Y no hubo quien le hiciera salir de sus casinas.

«Kukua»

Entre nuestros barrenderos que pasaron a mejor vida figura el famoso «Kukua». Era éste contertulio habitual del Bar Asalgia. Allí solia unirse, no pocas veces, a la cuadrilla de su admirado Vicente Arrate y compañía.

Un dia, nuestro barrendero estaba esperando a sus contertulios. Cuando llegaron éstos, «Kukua» tenia algo interesante que contarles:

—No sabeis lo que me ha pasado—empezo diciéndoles—. Estaba yo sentado en mi banco esperándoos y he aqui que Maria (era ésta una muchacha muy seria y entrada en años del Bar Asalgia) no me quitaba el ojo.

Pero «Kukua» sacaba esta conclusión:

—Ez baiña neregaitik. Ez txoriagaitik, kaixoliagaitik baiño.

Pero no por mí. No por el pájaro, sino por la jaula).

La jaula de «Kukua» debia ser espléndida. Así lo creia al menos él. Por algo habia recorrido mucho mundo y «ser empleado Ayuntamiento».

Lambretta Locomociones
S. A.
EIBAR
Apartado 137
Teleg: LAMBRETTA
Tels.: 72275 - 72274
C/c.: Banco de San Sebastián



era y Cía.
TAS Y
SORES
lo 90
AR

VICTOR SARASQUETA, S. A.
FABRICA DE ESCOPETAS
para caza y tiro de pichón
RODAMIENTOS a
bolas y rodillos
Apartado 25
Teléfono 72.900
EIBAR

INDUSTRIAS
Mendizábal
Fábrica de Ferretería Industrial
Accesorios para automóviles
Aldatze, 1 - Apartado 29
Teléfono 71424
Eibar

Eneña,
Guisasola
y Cía., S. R. C.
Fábrica de Herramientas
de precisión y Maquinaria
TELEFONO 71.527
EIBAR
(Guipúzcoa)

Un periódico madrileño, el YA, escribe sobre Eibar



ntamiento (*Foto Ojanguren*).

ca-
ero
que
a San Sebastián—proximidad que influye en el carácter más vizcaíno que guipuzcoano de sus habitantes—, se eleva, en un angosto desfiladero impropio de asentarse en él una ciudad, uno de los centros industriales de más vitalidad de España. Eibar, «el oeste» del norte de España, tiende a ennegrecer con el humo que despiden sus incontables chimeneas, los rostros de los viajeros que la atraviesan.

Eibar no es un pueblo. Aparte de ser un potentísimo núcleo industrial, es ya, hoy en día, una auténtica ciudad con calles espaciosas y un contingente de más de 25.000 habitantes de hecho. Sin embargo, el viajero que pase por sus calles a ciertas horas del día se apercibirá de lo espacioso de muchas de sus calzadas, pero le parecerán, tal vez, desiertas, impropias de la poca gente que por ellas circula. Esta impresión, no obstante, será falsa. Eibar precisa de esas calles y de otras todavía más amplias. Y si la animación que en ellas reina no es igual a todas las horas del día, es debido a que en Eibar todo el mundo trabaja. Difícilmente podrá encontrarse en España una ciudad que viva más aprisa, una ciudad en que sus habitantes trabajen más. Alguien dijo que en Eibar cada puerta es un taller, cada ventana una chimenea. Y esto es cierto. No hace falta un gran esfuerzo para convencerse de ello.

MUCHA ANIMACION EN LAS CALLES

Pero así como a ciertas horas del día las calles aparecen solamente surcadas por viajantes y representantes—que hacen de Eibar su auténtico paraíso—, a otras la animación es tan grande que los 30 guardias de la circulación que mantiene su Ayuntamiento se ven casi impotentes para encauzar de forma debida a viandantes y vehículos que se dirigen a sus casas o a sus quehaceres. Es a las nueve de la mañana, a mediodía, a las ocho de la noche cuando las calles eibarresas alcanzan su pleno esplendor. Es entonces cuando entre un pitar de sirenas, un murmullo constante y un ruidoso sonar de claxons y bocinas puede verse el «encanto»—sí, encanto—de este pueblo, puede sentirse lo que podríamos llamar su «sinfonía en azul», integrada además por sus sirenas, su bullicio y su humo por el color de sus buzos y uniformes de trabajo.

Momentos después ya no se oirá en sus calles más que el runruneo constante de máquinas o se sentirá el nostálgico silencio de la noche...

ELEVADO NIVEL DE VIDA

Consecuencia de esta actividad, de este vivir agitado e inquieto es el elevado nivel de vida de sus habitantes. Todo el mundo trabaja y todo el mundo gana dinero. En un lugar en que todos o casi todos sus vecinos son obreros, la población crece constantemente. Rara es la casa que se construye para ser alquilada. Todas o casi todas para vender por pisos. El terreno es caro, la construcción también. Y, sin embargo, cada casa que se construye es solicitada por peticionarios en número cuatro o cinco veces superior al de viviendas a habitar. Esto, si por un lado pone de manifiesto la escasez de viviendas que, como en todas partes, existe en Eibar, refleja también de forma evidente el elevado nivel de vida de sus moradores.

La escasez de viviendas a que hemos aludido, presenta en Eibar, aparte de las características generales y comunes a toda España, una muy señalada. Ya hemos dicho que Eibar está en un agujero—de no ser así, sería tal vez a estas horas un segundo Bilbao—en un desfiladero sin posibilidades de ensanche. La carencia de terrenos para ser destinados a la edificación es casi total, obligando a Eibar a ir comiendo espacio a la montaña, para crecer en vertical. Eibar va expansionándose «por pisos», y, de continuar así, acabará por convertirse en un enorme rascacielos industrial, cuya planta baja se hallará sobre el terreno robado al río Ego y su terraza en el santuario de Arrate.

LA CIUDAD MENOS VASCA

Al socaire de su industria y ante el espe-

OGAMICA II.NOE S. R. C.

CERRAJERIA
Y
FERRETERIA

O'DONNELL. 4 TELEF. 71143

EIBAR

LASA Y AZCOAGA
S. A.

Fundición de hierro
maleable al crisol
Hierro colado
Piezas pequeñas en serie

EIBAR



Vista general del Eibar antiguo
(*Foto Ojanguren*).

"En Eibar todo el mundo trabaja y gana dinero

La población crece constantemente

Buen comer y buen beber, la pelota y el ciclismo principales aficiones de los eibarreses"

jismo de su dinero, la villa armera—como se conoce generalmente a Eibar en Vascongadas—ha llegado a ser la ciudad menos vasca de Guipúzcoa. Casi es tan normal oir a dos «casheras» hablar vascuence, como a dos rapazas dialogar en gallego. Si bien es corriente encontrar castellanos, uno se queda asombrado de la enorme cantidad de gallegos que salen a su paso. Es realmente inconcebible la potencia emigratoria del pueblo galaico.

Quien ha ido a Eibar con preparación, tesón, voluntad y honradez ha triunfado. Quien, por el contrario, no ha reunido estas condiciones y ha pretendido llegar a Eldorado a amasar una rápida y fácil fortuna, ha regresado derrotado a su punto de origen. La honradez y la seriedad comercial—ésta sobre todo—son fundamentales para poder desenvolverse en la industrial villa guipuzcoana. En ella todo se mira a través de un prisma comercial e industrial—más lo segundo que lo primero—y muchos no sólo foráneos, sino propiamente eibarreses, han fracasado por incumplimiento no ya de las más elementales normas de seriedad comercial, sino de otras no precisamente tan elementales.

SANAS AFICIONES

Las aficiones del pueblo eibarrés son sanas. La más importante—como en casi todas las Vascongadas—el buen comer y el buen beber. Por cada cuatro casas habrá probablemente un bar y por cada diez un buen resturante. La pelota—el noble deporte vasco—ocupa el segundo lugar en las preferencias de los eibarreses. Y, en contra de lo que ocurre en casi todas partes, no es el fútbol el deporte propiamente importado, que cuenta con más adeptos, sino el ciclismo. Influencia, sin duda, de las marcas eibarresas de bicicletas. Los ases del ciclismo mundial se dan cita en las numerosas pruebas internacionales organizadas por los eibarreses. La Federación Nacional, que conoce esta pasión de los armeros por las competiciones ciclistas, raro es el año que no le concede la organización de alguna de rango internacional. Esto no quiere decir que el fútbol sea dejado de lado. El Eibar se encuentra en Segunda División de la Liga y cuenta con el apoyo del Municipio y de las grandes firmas comerciales. Al tiro se le da la natural importancia, muy comprensible, y también los toros tienen prosélitos en la villa armera. Los cronistas locales no cesan de lamentar el pleito que mantiene inactivo su coso taurino.

Una bolera americana, que nada tiene que envidiar a las mejores de España; dos cines—uno de ellos con un aforo de 1.400 butacas y montado con el lujo que caracteriza a los locales de la Gran Vía madrileña—, y varios casinos son los lugares de esparcimiento en las pocas horas que los eibarreses dedican al descanso.

PARA ELEVAR LA CULTURA DE LA POBLACION

Hasta aquí el anverso de la moneda. Pero también tiene su reverso. Reverso que es propio de todos los núcleos industriales y que, sin embargo, tiene remedio. A una elevada cultura industrial se opone un deficiente ambiente cultural. Para las generaciones ya maduras, el problema no tiene solución. Pero sí para las nuevas. Y de ello ya se han dado cuenta los ediles que rigen el Municipio eibarrés, que han comenzado a prestar gran atención al capítulo de su presupuesto, que lleva por encabezamiento el de «Instrucción Pública». Un aumento en el número de escuelas, creación de innumerables becas, fomento de centros de enseñanza especial, creación de una biblioteca pública y diversas prohibiciones en materia de juegos y expansiones, han sido los pasos dados para elevar la cultura de la población.

El porvenir que pueda tener Eibar pertenece al futuro. Las grandes crisis, terror en otros tiempos de toda clase de economías, parecen irse suavizando cada vez más con la intervención que en los asuntos económicos despliegan los Estados que dirigen y orientan la vida entera nacional como una exigencia propia de nuestros tiempos. A Eibar siempre le han afectado las crisis. Si éstas se vencen, el porvenir que ante ella se presenta es del todo halagüeño. Pero aunque el ciclo económico se cierre de forma inexorable, la industriosa villa tiene recursos suficientes para poder sobrevivir y para continuar colocando a la industria española en el extranjero en el lugar que le corresponde.

Y el principal es la nobleza y laboriosidad de sus habitantes.



Vista general del Eibar nuevo
(Foto Ojanguren).

Fábrica de armas y exportación al por mayor

"Trust Eibarrés"
S. A.

Apartado n.° 32
EIBAR

Fábrica de cadenas para bicicletas, motocicletas y transmisiones

Cadenas IRIS
S. A.

Paseo de Urquizu
Teléfono n.° 71342
EIBAR

Recuerdos



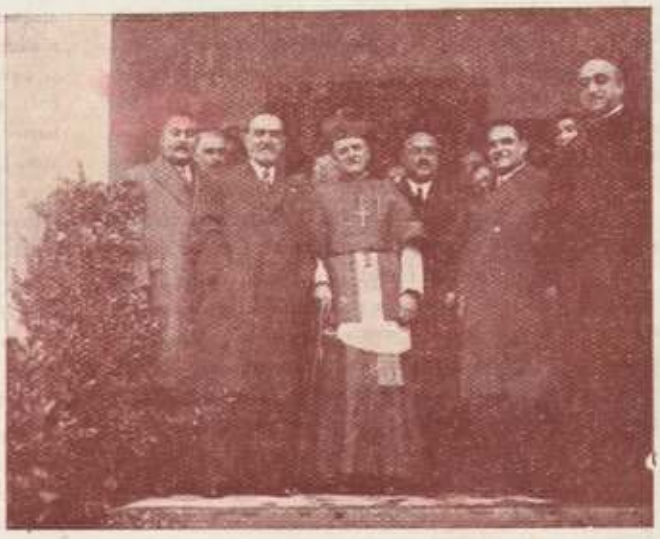
El Conde de Romanones, Calbetón y muchos eibarreses *(Foto Ojanguren).*



El Padre Caldós, Don Po'i y muchas caras conocidas
(Foto Ojanguren).



Chiquito de Eibar
(Foto Ojanguren).



Mons. Múgica, D. Eugenio Urroz, D. Ciriaco, Paguaga, etc.
(Foto Ojanguren).



«Iturriño» y «Luxia»
(Foto Ojanguren).



Joaquín Aguazilla
(Foto Ojanguren).



Zuloaga y «Moskatela»
(Foto Ojanguren).



Víctor Sarasqueta

Arizaga, Bastarrica y Cía.
CONSTRUCTORA DE MAQUINARIA

COMPRESORES DE AIRE
Y SIERRAS MECANICAS

EIBAR

José Cumaechea, S. R. D.

"SOLAC"

Aparatos eléctricos y cafeteras express

EIBAR

DOS ANECDOTAS

El auto de "Gómez Pintoria"

NO me extraña que los chiquillos de ahora no jueguen al «kikilibioka», porque sería pecar de rancio el pretender la misma mentalidad en la época de la propulsión a chorro que en los tiempos en que apenas existía la locomoción mecánica, salvo, naturalmente, los «tíos-vivos» y.... el auto de Gómez, el pintor. ¡Oh, el auto de Gómez, qué de recuerdos no encierra para los eibarreses que tenemos más de cincuenta años! Era un auto auténtico que andaba sobre cuatro ruedas; eso sí, como Dios le mandaba a entender, sin más inconveniente que tener que empujarle a tracción animal durante más tiempo que el que normalmente empleaba en circular por sus propios medios.

Estábamos en los comienzos del rodar automático, pero el escepticismo de la gente podía más que los buenos deseos del propietario y que la buena voluntad de su chófer «Markiña». Por todo lo que se afanaban nunca abrigaban la seguridad de ponerlo en marcha o pararlo a voluntad. Tampoco se ha sabido precisar nunca si el defecto era de fabricación o de los improvisados expertos.

La cosa es que se puso en duda su capacidad de velocidad y hubo quien se atrevió a jugarse unas buenas pesetas, de las de antes, en contra del automóvil enfrentándolo con un «korrikalari» segundón. Lo que ahora parece una herejía, entonces tenía síntomas alarmadamente sospechosos. Se celebró la apuesta con gran expectación en la cuesta de Areitio y la ganó, sí, la ganó Gómez con su bólido, costándole Dios y ayuda, pues el pobre coche llegó renqueando y jadeante como un viejo caballo y echando espuma por todos sus poros, que no eran pocos. El pobre hombre era asmático, pero por lo visto, se lo contagió también al vehículo.

Su competidor Gorriñaga era un corredor de corte clásico de korrikalari y en honor a la verdad hay que hacer constar que llegó fresco a la meta, no se sabe si por temperamento o por haber sobreestimado su esfuerzo, que viene a ser igual. No era, que digamos, un «pur sang», sino más bien un percherón que cogía un trote y no había quien le hiciera salir de su paso, como si el ganar o perder no fuera con él. Un verdadero ecléctico.

J. UTS.



He aquí el famoso coche de Gómez el pintor, el asmático coche que tantas veces se paseó por nuestro Eibar con la majestuosidad de un «HAIGA». Su dueño, Gómez el pintor, y el corredor Gorriñaga están a punto de empezar la célebre competición de la cuesta de Areitio. *(Foto Ojanguren)*

MAQUINAS DE COSER

ALFA

LA MAQUINA DE COSER Y BORDAR FAMOSA EN EL MUNDO ENTERO

PRIMERA GRAN MARCA ESPAÑOLA

EIBAR

Ciclomotor G. A. C. Mobylette

EL VEHICULO DE TRANSPORTE MAS BARATO, MAS SENCILLO Y EL DE MAYOR GARANTIA EN EUROPA

GARATE ANITUA Y CIA. EIBAR (Guipúzcoa)

Una corrida en Eibar

EN nuestra croniquilla anterior decíamos que Gómez era pintor. Como que su apelativo por antonomasia respondía por Gómez, el Pintor que lo mismo decoraba habitaciones que toros en vivo. También creemos haberlo dicho que padecía del asma, tanto que como compañeros de auto llevaba siempre un par de balones de oxígeno de «Chez Boneta» para aliviar sus arrechuchos que más de un apuro le dieron. Pero creemos que el mayor apuro se llevó siendo empresario de la Plaza de Toros, de nuestra entonces no tan destartalada plaza, que pese a que va desmoronándose a jirones cada vez más, era en sus tiempos mozos coquetona y amablemente acogedora.

Se anunció a todo programa una corrida de novillos con toros de Lastur. ¡3 NOVILLOS-TOROS 3!, trompeteaba a todo color el anuncio, pero el Marqués de Saca por un excesivo apego al derecho romano de la propiedad sólo trajo dos. Seguramente con la morbosa intención de cobrar lo de los tres contratados. No se podía suspender el espectáculo por el derrame de los gastos consumidos y porque además la plaza estaba vendida.

Gómez se las veía y se las deseaba para buscar un respiro, eso que en este caso concreto no le atacó afortunadamente el asma. Pero los hombres se prueban en la adversidad y enseguida surgió en su mente una chispa de luz y con unos cuantos brochazos geniales del artista en colaboración con el empresario resolvió en un santiamén la difícil papeleta. Mientras el segundo toro, y último del ganadero, corría por la plaza, el primero que descansaba en los corrales lo cogió por su cuenta y lo transformó de negro azabache que era en cárdeno miureño. Salió el toro del toril vomitando demonios, ya que Gómez no se limitó, por lo visto, a decorarle, sino que le debió meter un supositorio de efectos ardientes por pimentación de la vía rectal.

El primer sorprendido fué el Marqués al ver irrumpir en la arena un animal que él juraba y perjuraba no haberlo traído.El público se dió cuenta pronto de la estratagema y prorrumpió en grandes aplausos en honor del pintor y, ¿por qué no decirlo?, del empresario, pues ambos a dos, en estrecha asociación el interés con el arte, salvaron la fiesta. El jolgorio fué a más a medida de que por el sudor del trote iban a menos las pinturas y el toro recobrando su color primitivo, que era negro como el desengaño que se iba a llevar el ganadero. Ni qué decir que Gómez no pagó el tercer novillo, pues el más convencido de que no lo había traído era el Marqués.

J. UTS.



Presidencia de una corrida de San Juan

(Foto Ojanguren).

La fiesta de San Pedro en Eibar el año 1895

PLAZA DE TOROS DE EIBAR

GRAN NOVILLADA PARA EL SABADO FESTIVIDAD DE SAN PEDRO

29 DE JUNIO DE 1895

A BENEFICIO DEL SANTO HOSPITAL

PROGRAMA

1) A las tres de la mañana la Banda de música roncará en la cama.
2) A las seis y media recorrerá el tren la vía de Eibar a Bilbao.
3) A las ocho y media la Banda de música y tamborileros kale-gira anunciando la fiesta.
4) A las diez Misa Mayor en la Parroquia con órgano y sermón.
5) A las once concierto en la Plaza y vino blanco en la taberna de María, pagando.
6) A las doce gran revolución pucheril.
7) A la una y media visita general a los cafés Amistad, Banaca, Salón y de Amigo.
8) A las tres y media gran asalto en las taquillas en busca de entradas.
9) Picados, banderilleados y simulado de muerte por la cuadrilla siguiente:

CABALLERO EN PLAZA

Epifanio Vildósola (a) *Abadiano*

BANDERILLEROS

Tomás Echaluce (a) *Renegao*
Aquilino Amuategui (*Chicharero*)
José Felipe Eguizabal (a) *Albañil*
Andrés Callon (a) *Morenito*

PUNTILLERO

Damián Uribe (*Polvorín*)

PICADORES

Jorge Sansaburu (a) *Miramal*
Antero Ichari (*Charol*)

MONOSABIOS

José Mari Ojanguren (a) *Malatraza*
Perico Galdós (a) *Niño Perdido*

NOTAS.—Terminada la corrida se soltará la popularísima vaca de Argiñao, para que los aficionados bailen el Rigodón.

Presidirán la corrida las señoritas más bellas eibarresas y de la dirección de la lidia se encargará el pintor don Ignacio Zuloaga, gran aficionado al arte taurino. Amenizará la función la Banda Marcial.

Habrá un gran aurresku antes de la corrida.

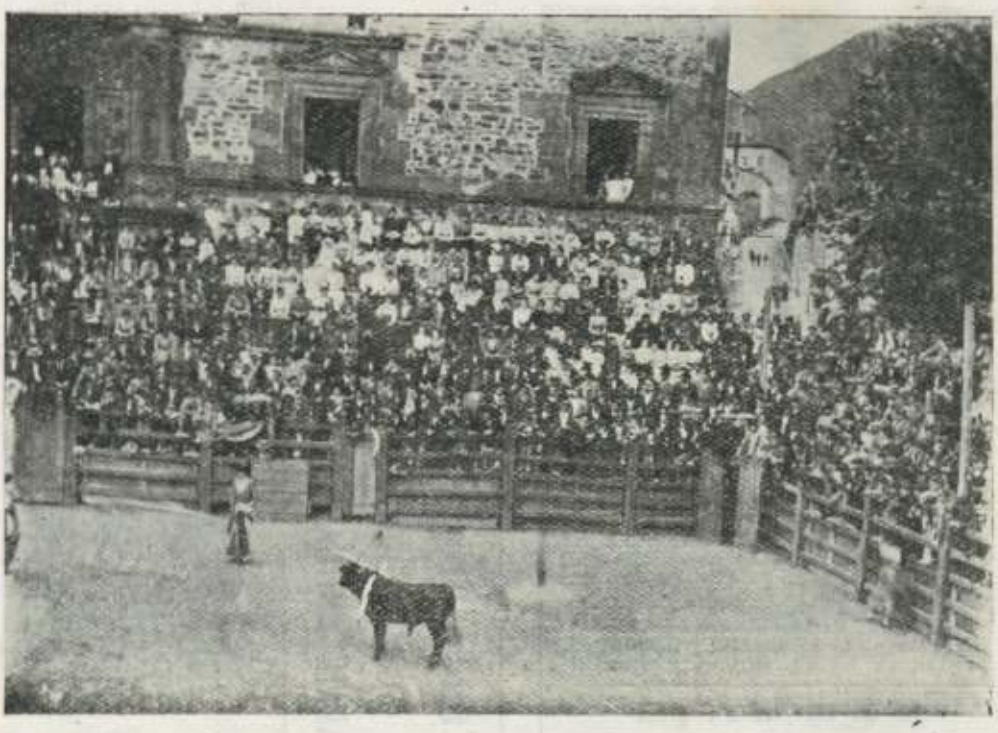
Los toros son de la renombrada ganadería de San Nicolás de Lastur, son de buena lámina, buena estampa y de peso y si no diesen juego como prometen, será debido al marco del viaje.

La cuadrilla de los toreros que dan esta corrida no poseen todavía coleta pero se peinan palante, y han hecho progreso en el arte taurino estudiando todas las noches el libro tauromaco de Paco Frascuelo por lo que el público verá suertes nuevas no vistas en plaza alguna. Para hacer todo diferente, el Salto de la Garrocha lo harán por debajo del toro.

CRIADAS SOLTERAS Y NIÑOS MENORES DE 12 AÑOS, 0'25



FERRETERIA INDUSTRIAL
Herramientas
Brocas-Machos-Escariadores
Platos universales
Mutales
Aceros calibrados y
para herramientas
PRODUCTOS DE PULIMENTO
FERRETERIA
UNCETA
Ibarrecruz, 14
Teléfono 71.000 - Apartado 18
EIBAR
(Guipúzcoa)



(Foto Ojanguren)

MUNICIPALERÍAS

UN bar de la Plaza de Unzaga ha tenido el acierto de colocar en su exterior, dando un mayor atractivo a sus mesas, sombrillas de diversos colores y hermosos tiestos con plantas.

¡Muy bien! ¡Ya que no tenemos zonas verdes pongamos el verde sobre el asfalto!

Nosotros felicitamos muy cordialmente al autor de esta iniciativa que marca el camino a seguir por sus compañeros de Gremio. De esta forma, tal vez Unzaga resulte dentro de no mucho una Plaza realmente atractiva y acogedora.

Sólo faltaría, para lograr el ideal, que las fachadas de Unzaga se limpiaran y desaparecieran sus carreteras laterales organizando la circulación rodada por detrás del Ayuntamiento. ¡Entonces sí que Unzaga podría ponerse bonita! ¡Los bares podrían sacar mesitas con plantas y sombrillas hasta casi el centro de la Plaza!

* * *

Respecto a la limpieza de fachadas, naturalmente el primero en dar ejemplo deberá ser el Ayuntamiento. ¡Esa Casa Consistorial...!

* * *

Suele ser muy corriente que los contribuyentes soliciten aclaraciones o presenten reclamaciones en materia de Hacienda Municipal.

Pero, por desgracia, estas reclamaciones suelen presentarse en momentos inoportunos y muchas veces no es posible siquiera dar la razón incluso a quien la tiene sin ningún género de dudas.

Todos los aspectos importantes de la Hacienda Municipal en sus relaciones con los contribuyentes, tienen un plazo señalado para que se presenten reclamaciones por parte de los que se consideren lesionados. Una vez pasado este plazo suele ser muy difícil modificar las cosas, aunque se tenga razón...

Una vueltecita por los tablones de edictos del Ayuntamiento; un vistazo a la Prensa local que habla de las sesiones de la Corporación; una ojeada a los diarios oficiales... es muy conveniente para todos.—Por un lado se puede uno enterar de cosas que le afectan muy directamente. Por otro, se interesa el ciudadano en la vida municipal, es decir, en lo que es su propia vida.

* * *

Recogido de un Programa de Festejos del Eibar de la postguerra:

«En la reconstrucción de Eibar, el Ayuntamiento, en consonancia con los daños sufridos en edificios públicos y privados, y atendiendo a las necesidades futuras de una población que irá sucesivamente aumentando dada su importancia industrial, se propone acometer directa o indirectamente la construcción de lo siguiente:

Para servicios del Estado

1.° Casa para Correos y Telégrafos con habitaciones particulares para los Jefes de estos servicios.

2.° Construcción de un edificio para una escuela Elemental de Comercio.

3.° Construcción de dos nuevos Grupos Escolares de cuatro secciones cada uno para niños y niñas.

4.° Reconstrucción de las Escuelas rurales de Santa Cruz, Arrate, y construcción de una nueva Escuela rural en el Barrio de Málzaga.

5.° Reparación, reforma y ampliación de los Grupos Escolares actualmente existentes.

6.° Construcción y nuevo emplazamiento de un nuevo edificio destinado a Casa-Cuartel de la Guardia Civil.

7.° Construcción de un edificio para Oficinas de Investigación y Vigilancia y Cuartel de Guardias de Asalto.

8.° Construcción de un edificio destinado a Centro Secundario de Higiene Rural.

9.° Construcción de un edificio destinado a Jefatura Local de F.E.T. y de las J.O.N.S. y Central Nacional Sindicalista.

10.° Construcción de uno o dos edificios destinados a habitaciones particulares de los señores maestros y maestras nacionales.

Para servicios de la Iglesia

1.° Reparación, reforma, ampliación, pavimentación, limpieza e instalación de calefacción en la Iglesia Parroquial.

2.° Construcción de un pórtico adosado en la Iglesia Parroquial.

3.° Construcción de una Casa Cural, con habitaciones particulares para todos los señores sacerdotes que constituyen el Cabildo.

4.° Reparación, reforma, ampliación y limpieza general del Santuario de Nuestra Señora de Arrate y su Casa Cural.

5.° Reparación de las ermitas denominadas de Santa Cruz, San Pedro, Nuestra Señora, de Acitain, San Lorenzo y Santa Inés.

6.° Reconstrucción de la capilla de San Rafael, propiedad de la Compañía de los Ferrocarriles Vascongados.

7.° Reconstrucción del Convento de las Reverendas Madres Concepcionistas de Isasi.

Para servicios Municipales

1.° Reconstrucción, reparación, reforma, y ampliación de la Casa Consistorial, a los efectos de una mejor distribución de todos los servicios.

2.° Construcción y nuevo emplazamiento de una Plaza de Mercado.

3.° Reparación, reforma y ampliación de la Alhóndiga municipal.

4.° Construcción y nuevo emplazamiento de un Matadero municipal.

5.° Construcción y nuevo emplazamiento de 10 o 12 lavaderos públicos.

6.° Construcción y nuevo emplazamiento de cuatro evacuatorios públicos subterráneos.

7.° Construcción y nuevo emplazamiento de una casa de baños y una piscina públicas.

8.° Reconstrucción o construcción con nuevo emplazamiento del edificio conocido con el nombre de Vieja Casa Consistorial, para destinarlo a Juzgado Municipal, Servicio de Incendios, Academias Municipales de Música y Dibujo y otras dependencias.

9.° Construcción de un edificio destinado a Colonia Escolar en el valle de Arrate con capacidad para cien niños.

10.° Construcción y nuevo emplazamiento de un Frontón público municipal.

11.° Reconstrucción del edificio llamado del Kiosko, sito en la Plaza del 18 de Julio, para destinarlo a pabellón de exposición permanente de industrias de la localidad.

12.°Construcción en la Plaza del 18 de Julio y en el Paseo de Urquizu de dos Kioskos para la Banda de Música municipal.

13.° Reparación y ampliación del edificio destinado a Hospital-Asilo.

14.° Construcción de un campo destinado a Deportes.

15.° Ampliación o reconstrucción con nuevo emplazamiento de un Cementerio Municipal.

Servicios mínimos Municipales

1.° SANEAMIENTO.—Extensión o ampliación de la red de saneamiento.

2.° ABASTECIMIENTO DE AGUAS.—Ampliación del abastecimiento, clarificación y esterilización de las aguas.

3.° ALUMBRADO PUBLICO.—Ampliación del alumbrado público y supresión absoluta de las líneas aéreas.

4.° PAVIMENTACION.—Reparación de todas las vías públicas y calles de la población.

5.° FUENTES PUBLICAS.—Reparación y aumento de las fuentes públicas de la localidad.

6.° BASURAS.—Tratamiento y depuración de las basuras construyendo al efecto una o varias cámaras destinadas a este fin.

7.° PARQUES DE RECREO.—Construcción de dos parques de recreo, en las partes alta y baja de la población.

8.° VIVIENDAS OBRERAS.—Construcción de 1.500 viviendas protegidas para obreros y empleados.

He aquí, pues, todo lo que se pretendió hacer. El lector se dará cuenta de lo mucho que ya se ha realizado, de lo cual debemos congratularnos. Y también se dará cuenta de que las obras que se anunciaron y no se han realizado, no han perdido—puede decirse—actualidad.

Es decir, que el resucitar este documento, tiene su razón de ser.

DESPUES DE LA VUELTA CICLISTA A ESPAÑA

«JUANITO CHOKO» al habla:



«Lo que cuesta vale» he oido decir en muchas ocasiones y me gustaria que esta vez, por lo menos, el dicho llevara pareja a la realidad de lo que quiere decir, porque si éste mi articulo agrada a los amables lectores en proporción a todo lo que he tenido que hacer para realizarlo, me sobraría satisfacción, y creo que justamente.

No pasó por mi mente la idea de contar, cuando comencé a buscar a Juan Guisasola — sobreconocido por «Juanito Choko»—para este fin, los kilómetros que habría de recorrer ya que, francamente, esperaba encontrarle pronto pero ¡ya, ya!

Tras ímprobos trabajos que me costaría reseñar, lo hallé cuando menos lo esperaba. Creo que hasta sentí deseos de cerciorarme de la legitimidad de mi hallazgo, porque aun cuando tengo motivos más que suficientes para conocerle, albergaba cierto recelo después de tanto tiempo sin verle.

Pero, en fin, al reanudar el trato con él pude comprobar que había llegado a buen término mi hasta entonces tenaz e infructuosa búsqueda y comenzó el prólogo del interrogatorio que sobre algunas cosas de la pasada Vuelta Ciclista a España quería formularle.

Quizás se diga que el asunto está ya un tanto trasnochado pero yo estimo que dada la magnitud y el eco de la terminada manifestación ciclista, y habida cuenta además de los comentadísimos jaleos que se sucedieron en sus últimas etapas, el tema puede resultar interesante.

Juanito Guisasola formó parte del Comité Organizador de la Carrera como Jefe del Servicio encargado de facilitar información de las incidencias de la prueba a la Prensa y Radio. Es decir, como Jefe del grupo comunmente llamado de «los pizarristas», porque todos los componentes enteraban a los demás de sus noticias por medio de las pizarras que llevaban a sus espaldas. En consecuencia, resultó un testigo de excepción durante toda la carrera, porque su labor consistía precisamente en tratar de captar todos los pormenores que trajese consigo el movimiento de los ciclistas.

No hubo que rogarle mucho para que se dispusiera a complacerme, ya que un simpático y cordial «cuando quieras» fué la respuesta a mi petición de interviuvarle.

—Bueno, resulta que el espacio de que dispongo no es muy amplio y desearia circunscribir todo mi cuestionario a lo que sucedió entre Conterno, Loroño y Bahamontes durante las tres últimas etapas. ¿Te parece bien?

—Sí.

—Pues al grano. Conterno fué empujado en muy repetidas ocasiones, ¿es verdad?

—Sí.

—Y el Reglamento autorizaba incluso a excluir de la carrera al corredor que infringiese el articulo que a esta falta se refiere, ¿no es así?

—También es cierto.

—¿Entonces...?

—Mira, ese asunto es la mar de complicado pero no obstante te voy a dar mi opinión. Yo vi infinidad de veces cómo era empujado el italiano en la última etapa, y también vi que en la subida al Puerto de Herrera hubo empujones de todos los gustos y para todos los ciclistas. Sin embargo, por ejemplo «los» de Sollube no tuvo igual y Conterno se hizo acreedor de un buen castigo, pero a pesar de todo estimo que la Organización obró en justicia al imponerle la penalización de 30 segundos, que desde luego se presta muy bien a ser tomada como de circunstancias, ya que da pie a pensar en que si la diferencia del italiano con relación a Loroño es menor que esos 30 segundos, igual no llega la multa de tiempo. Y baso mi forma de hablar en que en estas carreras de envergadura suele imponer un riguroso control la Federación Internacional de Ciclismo que—dando por descontado que estuvo aquí bien representada—a pesar de todo lo que se ha dicho no puso ningún reparo a la acción de los organizadores. Para mí, ello termina toda discusión relativa a esta pregunta...

—Y, abordando algún otro aspecto, ¿pudo algún español vencer en la prueba?

—Ninguna duda tengo acerca de que tanto Bahamontes como Loroño tuvieron en su mano el triunfo. El toledano se quedó fuera de combate más que nada por la caída que sufrió bajando de Elgueta a Elorrio en una etapa que se prestaba muy bien a sus condiciones porque además de los puertos de Jaizquibel, Elgueta y Urquiola, distribuidos en medio de la etapa, estaba el Alto de Santo Domingo a muy pocos kilómetros de la meta y sabiendo como escala él queda todo dicho.

—¿Y Loroño?

—Pues me parece que o él no estaba todo lo fuerte que hacía falta estar para vencer o, si lo estaba, tiene la culpa casi completa de no haberse adjudicado la victoria, porque ¿tú crees que durante 98 horas —16 días—que corrieron juntos Conterno y él, vigilándose siempre estrechamente, no se conocieron bien antes de Vitoria?

—Hombre, me parece que el tiempo ya es suficiente.

—Claro que es suficiente; más si no olvidas que a un corredor de la categoría de Loroño hay que exigirle tal cosa. Y date cuenta de que Conterno, que corría con bastantes grados de fiebre, empezó a ser más que ayudado por sus compañeros y los belgas ya desde el comienzo de la subida a Oca, es decir Bérriz. De aquí a la meta había kilómetros bastantes para que un hombre en deficientes condiciones físicas acusara su sobrehumano esfuerzo antes de tiempo, y no sólo él debía acusarlo, sino quienes le ayudasen también, por lo que yo creo que si Loroño pudo y no atacó a fondo ya en Oca, no debe dar la culpa a nadie, pues si hubiera escapado sólo o con compañía no se hubiese podido impedir la fuga al estar 2.° en la general; y si no pudo... ya es otro cantar.

—Como me suponía, ha llegado pronto el término del espacio que tengo a disposición por lo que tendremos que terminar. Con algún dato interesante si quieres...

—Tengo uno y se refiere a lo que hemos estado hablando antes sobre quién pudo ganar la carrera, a la vez de que habla bien claro de lo que la suerte supone en ciclismo. Cuando camino de Bilbao iban escapados Loroño y compañía y en el grupo perseguidor venían 5 italianos entre los que se encontraba el futuro vencedor, pincharon 4 de ellos y el que quedó intacto fué precisamente Conterno, que si llega a sufrir una avería, no sé si hubiese tenido fuerzas suficientes para reanudar la marcha.

—Muy bien Juanito. Pues ya no tengo más que agradecerte la atención y desearte sigas cosechando éxitos como hasta ahora en ésas tus andanzas.

Juan M. Guinea.



(Foto Plazaola).

Una interviú con ANTONIO CORRAL, entrenador de la S. D. EIBAR

Siempre que se me ha encomendado una entrevista de éstas he pensado, sin poder evitarlo, las difíciles facetas que tiene el oficio de entrenador. La volubilidad de las opiniones de los aficionados, que al fin y al cabo son quienes hacen y deshacen, consiguen quizás sin quererlo que la profesión de entrenador resulte arriesgada o cómica; no sabría decirlo con toda seguridad.

Es tan fácil criticar que en ocasiones se viene abajo por poquita cosa—en momentos de acaloramiento no importa—igual una cadena de años y años de prestación de servicios.

El hombre, Antonio Corral, es simpático en buen grado y casi omitiría el decirlo porque ustedes le conocen. Es de los que conversan con amenidad suficiente para que uno lamente el final de las charlas.

—¿Ha quedado usted satisfecho con el accionar de su equipo a lo largo de la Temporada?, es mi primera pregunta.

La clasificación no ha sido brillante, ni mucho menos, pero hemos conseguido mantenernos en la categoría, y mis esperanzas no iban mucho más lejos al iniciarse la Competición.

—Y ¿cuáles han sido los motivos por los que el Eibar se clasificó bastante mal?

—La casi total renovación del equipo. En realidad quedaron solamente dos jugadores a los que se podía catalogar como titulares de la Temporada anterior: Valdés y Aranegui, más un semi-titular: Querejeta. Y son muchas, demasiadas novedades.

—A mi juicio existió notable diferencia entre la forma de desenvolverse del Eibar de esta Temporada pasada con relación al de la anterior. ¿Comparte usted mi opinión?

—La clasificación final en los torneos de liga suele reflejar exactamente los méritos hechos durante la campaña. No cabe duda de que esta Temporada hemos estado por bajo de las anteriores.

—Y ¿el cambio fué debido a la diferencia de clase entre los jugadores de uno y otro año?, ¿o es que la Segunda División ha mejorado?

—No creo que haya mejorado el tono general de juego de la Segunda División, aunque sí el de algunos buenos equipos, que no solamente han mantenido sus cuadros anteriores, sino que los han mejorado notablemente. No aprecio—prosigue él—diferencia de clase, en términos generales, entre los jugadores actuales y los de anteriores temporadas, aunque sí de experiencia. Porque también ahora contamos con muchachos de clase que lograrán destacar y ascender de categoría.

—El tan discutido estado del campo de Ipurúa, ¿beneficia o perjudica al Eibar?



(Foto Ojanguren).

CLUB IZARRA

Una foto de la edad de piedra del fútbol en Eibar (1915-16). El decano de los clubs eibarreses, el Izarra. De izquierda a derecha sin contar al banderín, Ichaso, Gárate, Peña, Eguren, Anitua, Gayarre, Alberdi, Félix Ochoa, Chirloya, Crucelegui, Pedro Orbea y el famoso cronista deportivo bilbaíno «Rolando», que arbitró el partido. El aspecto desolador del campo de Otola-Erdikua muestra que la concurrencia brilló por su ausencia. ¡Oh, qué tiempos aquéllos!



—A mi juicio nos perjudica. Podrá beneficiarnos en uno o varios encuentros determinados, pero no nos hace ningún bien a la larga, sobre todo por las dificultades que tenemos para entrenarnos como debiéramos hacerlo. Ello trae como consecuencia el que no se puedan efectuar muchas labores de mejora técnica de los jugadores en el terreno a que están más acostumbrados.

—Ahora interesaría a los lectores su opinión sobre los puntos relativos a la participación del Eibar en el Campeonato de España de Aficionados, pero el asunto habrá que bosquejar'o nada más porque la fecha—es justamente el 25 de mayo cuando escribo este artículo—no se presta. ¿Qué me dice a este respecto?

—Pues te diré que no puedo establecer comparación ni valoración alguna en vista de que conozco muy superficialmente la categoría de los rivales. En estos torneos con sistema de Copa son muy frecuentes las sorpresas pero me parece sin embargo que podemos aspirar al máximo otra vez—el Eibar fué Campeón de España de Aficionados en la Temporada 1952-53—si podemos disponer de todos los jugadores.

—Y ya acercándonos al final, ¿cómo ve actualmente, aunque es temprano, las posibilidades del Eibar en la próxima campaña?

—Depende de los jugadores actuales que continúen en la plantilla del Club. Si no cambian de aires los mejores y se acierta en la adquisición de algunos refuerzos, soy optimista.

Esto es todo cuanto para los estimados lectores de EIBAR nos manifestó Antonio Corral—que con la que ahora finaliza son seis ya las Temporadas que entrena al Eibar: tres en Tercera y tres en Segunda, y con indudable acierto—al que volvemos a agradecer su atención.

Juan M. GUINEA.

SUPER B-H
Bicicletas B-H
Ciclomotores B-H
Perfectas por su estabilidad, confort y rendimiento
EIBAR



S. D. EIBAR *(Foto Plazaola).*
Equipo de la temporada 1955-56

Un Cesar mayorcito

EMPEZAREMOS diciendo que el buen humor, el sano, es algo así como la conciencia de subordinación del egoismo al ideal de los demás. Por lo tanto, el hombre que no comprende el buen humor, que no admite el perfume y la sonrisa de la gracia, por muy noticioso y por muy importante que sea, o es un estreñido o un mutilado en lo que a cultura se refiere.

(Hablo de estreñimiento, porque don Miguel Unamuno dijo que la risa está muy indicada para los que sufren tal padecimiento).

* * *

La gente suele censurar al modesto funcionario que, por arte y gracia de su uniforme más o menos vistoso, adopta una actitud y un porte ofensivo a la naturalidad y empleo que desempeña.

Hace cuatro años aproximadamente, uno conoció en una república americana a un sujeto de tez verde como la de un pardillo y de una mirada vaga, como ausente de pena o alegria, sorpresa o indiferencia, aprobación o desagrado, como si fuera una escultura egipcia, un Faraón de la Edad de los constructores de la Gran Pirámide que, embutido en el corsé ortopédico de su uniforme, cumplía a las mil maravillas su cometido municipal de «guindilla».

Gracias a él, el «gamberrismo» que lanzaba buscapies y triquitraques fué barrido del pueblo y en las tabernas dió fin a los escándalos alcohólicos; gracias a él, las amas de casa no dejaban los cubos de las basuras y detritus en los portales ni tendian el «dicazo» en los balcones de las fachadas de las casas; gracias a él, el viandante caminaba formalito por las aceras y los vehículos por la calzada; gracias a él, en fin, las Ordenanzas Municipales eran



esa realidad que en otros lugares tanto echamos de menos.

Sin embargo, así es la vida, la gente, los mismos beneficiarios de tanta grandeza ordenancista y cívica, cuando veían pasar a nuestro hombre con su aire solemne de obispo del Renacimiento, despacio en el caminar y siempre acompañado por algún funcionario subalterno situado a respetuosa distancia, le dedicaba alguna frase como ésta: ¡Qué tio, ¿eh?, cómo raja!

Pero esto no nos estrañe. Al ilustre General Douglas Mac Arthur, con ser lo que fué y es, también lo ponían en solfa y era motivo de chanzas y bromas cuando lucía su tan historiada gorra militar. E igual les sucede a los alcaldes franceses cuando pasean ciñendo en bandolera su famoso «écharpe tricolore», ese «tricolore» sin el que nadie querría ser alcalde en el país vecino.

No, amigos míos no; si uno, vestido de autoridad, resulta más impresionante que la pirámide de Cheops, disculpémoslo cuando su obra resplandece por su magnitud. Quizás lo espectacular tenga su importancia psicológica en ciertas funciones aunque el pueblo—usted, el otro, yo, todos—con esa agudísima sensibilidad mercurial, y no por estúpida xenofobia, nos parezcan ridículas las exageraciones del vecino.

Pensemos que el ser humano es «una idea histórica» y no «una especie natural», por lo que, biológicamente, no puede ser juzgado de idéntica forma que un borriquillo de casera o un clavel reventón.

GENTES DE BALNEARIO

MUY pronto empezarán a llegar a este balneario que tenemos a dos pasos de aquí los agüistas habituales. Estas gentes son matrimonios rechonchos, con joyas rechonchas y mentalidades también rechonchas, sí. Pero son muy simpáticas y dicharacheras. Generalmente proceden de Madrid y de Zaragoza, cosa ésta muy fácil de averiguar porque en sus conversaciones—por ociosos motivos comparativos—aluden siempre a aquellas dos ciudades. «Que si Zaragoza, que si Madrid; que si patatín, que si patatán, etc.». Bueno, usted ya me entiende.

Claro que cuando regresan a sus hogares, entonces mencionan siempre al balneario. «Que si el balneario aquí, que si el balneario allá». No vaya a suceder que alguna amistad no se haya enterado todavía de que «estuvieron de aguas».

Como digo, son matrimonios rechonchos. Ellas llegan con unas papadas tiernas y muy empolvadas; éllos, sin papo, pero con muchas ganas de contemplar el paisaje. ¡Los pobrecillos no han visto más verde en su vida que el de los paños de las mesas de billar!

Según dicen, suelen levantarse tarde. Al mediodía toman con muchos remilgos unos sorbitos de agua del manantial salutífero; después, comen, duermen la siesta y al atardecer, éllas, sentadas bajo el emparrado y odeadas de tiestos con geranios, heliótropos y hierbabuena, hablan de Madrid y de Zaragoza con las de otros agüistas que pueden ser de Pamplona; y éllos, después de comprar el periódico para enterarse de la fecha del día y no de las noticias—como suele acontecer a mucha gente—salen a pasear por la carretera sin abandonar jamás la corbata de nudo grande ni el chaleco solidamente abotonado.

En su caminar despacioso acostumbran a detenerse a cada paso para ver como el casero



¿Me permite usted la sal y la pimienta?

labra la heredad o como se espulga un perro. Estas pequeñas cosas rurales les interesan mucho a juzgar por sus expresiones que quieren ser competentes y son en realidad bobaliconas.

En cierta ocasión que veníamos de San Sebastián, coincidimos en el tren con un matrimonio de agüistas. La señora, bien sentada, sostenía en la cabeza un audaz sombrero variopinto con un velito «crêpe Georgette»—así dijo que se llamaba—que era el pasmo de viajeros, del revisor y de su propio marido. Este, pobrecillo, con su aspecto de guardadamas o rodrigón, simulaba mirar constantemente por la ventanilla pretextando la justificadísima belleza del campo guipuzcoano.

Nos hicimos buenos amigos. En estos trenes de vía estrecha es muy fácil hacer amistades si tenemos en cuenta la velocidad meteórica en ellos característica: a la primera curva es muy fácil ir a dar con la nariz sobre el pecho o el deltoides del más próximo compañero de viaje. Esto es lo único bueno que tienen estos trenes, pues fomentan las relaciones sociales.

Tanto es así que, si un servidor de ustedes empezó a charlar con estos señores fué, precisamente, porque al ir a colocar un paquete en la rejilla, perdí el equilibrio y me encontré sentado en las rodillas de la cónyuge. Por cierto que ésta tenía su ingenio. Al descubrirme muy fino para pedirle perdón y ver ella mi calva reluciente, me dijo que era un dilapidador. Según explicó, los hombres venimos al mundo con un cupo determinado de pelo convenientemente embobinado en unos como carretitos de costurero doméstico que se hallan, claro está, distribuídos debajo del cráneo. Hay hombre, como yo, que somos muy derrochones y a los treinta años ya hemos agotado el cupo que es de unos cincuenta metros aproximadamente; otros, sin embargo, mueren de viejos en posesión de su adorno capilar. Por eso las mujeres, tan ahorradores de todo..., conservan sus cabellos toda la vida.

IMO!

COMENTARIOS

A MI AMIGO LUIS LE HA SALIDO EL PELO



LUIS posee una de las más atractivas «bolas de billar» que he visto en mi vida. Porque es que, aparte de no tener pelos, yo creo que realza todas las mañanas la natural belleza de su calva con una capita de barniz...

Pues bien, a este amigo mío le ha ocurrido lo que yo considero una catástrofe. ¡Le ha empezado a salir pelo! El está muy contento. Yo creo, sin embargo, que es un insensato. Luis, con pelo, ya no es Luis...

En fin, dejando a un lado la posibilidad de ser o no catástrofe, vamos al hecho en sí: a mi amigo Luis le está saliendo el pelo.

Esto parece increíble. Yo había oído hablar de parar la caída del cabello, de fortalecerlo... Pero que de la nada saliese algo... Francamente, ésto es nuevo para mí.

Y más nuevo todavía el origen de esta sensacional «salida». Fíjense, fíjense ustedes.

Un buen día apareció por la ciudad un representante. Como todos... catalán. Al llegar preguntó por un calvo. Y—cómo nó—le pusieron sobre la pista de mi amigo Luis...

Mi buen amigo «soltó la gran carcajada» cuando se enteró de la pretensión del representante. ¡Venderle a él un producto para que le saliese el pelo...! ¡Con aquella calva...! Sí, decididamente el bueno del catalán desvariaba.

Pero el representante, como todos los representantes—aunque en ésto se lleven la palma los de material de oficina—no se dió por vencido. Sacó a relucir el origen alemán del producto—de la Alemania Occidental, recalcó para que no se creyera que llevaba gases asfixiantes o radioactividad—su auténtica novedad, y su módico precio de 2.000 pesetas el frasco de 10 centímetros cúbicos...

El precio llamó la atención de Luis. Hasta aquel momento todos los productos que le habían querido encajar, valían, como mucho, 27,50...

Pero, pese a todo, volvió a negar. Aceptó únicamente prestar su calva al catalán durante unos instantes, durante los cuales las manos del representante impregnadas en contadas gotas del «líquido milagroso» acariciaron la bola de billar de mi fraternal amigo.

Y hecha la friega abandonó la casa.

Ustedes, aun sin creerlo, ya imaginan lo que ha ocurrido. ¡Sí, así ha sido! ¡Han salido pelos! Pero no uno ni dos ni tres. ¡Muchos pelos!

Y no crean, señores, que voy a terminar haciendo propaganda de la marca del producto. Todo lo ignoro. Y lo ignoro porque también desconoce todo mi amigo Luis el cual ha salido en viaje por España—como los recién casados—en busca de un representante catalán que cierto día vino a Eibar.

Sin embargo, yo sigo en mis trece. Considero que Luis lo va a echar todo a rodar.

Porque Luis, con pelo, ya no es Luis.

COSAS DE MI PAPA

PUEDE decirse que, hasta tanto no fuí universitario, yo dormí siempre en la misma habitación que mi papá. Me correspondía por ser el «pequeño» de la familia. Por lo demás, mis hermanos hubieran dado algo por vivir en aquella habitación en la que normalmente surgían tan divertidas sorpresas.

Solo tenía un serio inconveniente. Allí muchas veces no había quien durmiera. El culpable, naturalmente, mi papá.

Y ahí van unas cuantas pruebas.

A mi papá le han asediado siempre las pulgas. Debía tener, el pobre, una carne muy dulce porque las ronchas que le hacían eran del tamaño de tartas de manzana. Por otro lado, daros cuenta de que os estoy hablando de tiempos atrás en los que no había tantos recursos como ahora para atacarlas.

Mi papá se defendía «a su modo». Y «su» modo, en ocasión de meterse en la cama, consistía en que yo le rociase todo el cuerpo con Flit. Acto seguido ponerse un pijama cerrado por el cuello, por delante y por las mangas con cremalleras. Y por último, cerrarse los pantalones por debajo mediante la aplicación de fuertes calcetines cuyas ligas aprisionaban aquellos.—De esta forma, el cuerpo de mi papá quedaba aislado totalmente del mundo exterior. Para más garantía previamente se habían repartido entre las sábanas de la cama tres o cuatro bolas de naftalina una vez machacadas con un martillo sobre un yunque de zapatero que mi papá tenía en la habitación para los más diversos usos.

Estas operaciones antipulguísticas se repetían, una tras otra, todas las noches. Normalmente daban resultado. ¡Mas ay de la noche que fallaban...! Porque algunas noches, efectivamente, fracasaban. Noches hubo en que papá se metió en la cama llevando bajo su «coraza» una indiscreta pulga... que armaba la gran marimorena carnística, cosa que disculpo perfectamente entre otras cosas porque mi papá, con sus medidas, le impedía la salida. Otras veces, lo que pasaba era que la naftalina no estaba lo suficientemente picada y sus trocitos flagelaban el cuerpo a través de la tela del pijama.

Entonces mi papá se ponía muy nervioso. Y el nerviosismo solo se le pasaba afeitándose. Daba igual que fueran las dos que las cuatro que las seis de la mañana. El encendía su luz, se afeitaba, y si la cuchilla ya estaba algo vieja, la guardaba en un cajoncito especial que tenía en su armario y en cuyo frontis rezaba: «Chatarra para vender».

Todo esto, naturalmente, a mí me impedía muchas veces dormir. Pero todo lo prefería a lo del disparo de escopeta... ¡Aquello sí que era terrible! Como vivíamos en una casa muy vieja en la que las cucarachas tenían organizada su línea defensiva mejor que mi mamá la ofensiva, era corriente que mi papá viera desde la cama, cuando por las noches encendía la luz para tomar alguna de sus múltiples medicinas, corretear por el suelo a alguno de esos repelentes bichejos.

Levantarse a matarlo le daba pereza, pero..., por otro lado, el dejarlo viviendo, era tanto como sabotear la labor de mamá. Y buscó la solución. Un buen día apareció en casa con una carabina de aire comprimido que, desde entonces, colocó al lado de su cama.—Sobre la mesilla apareció también, desde aquel día, una cajita de balines. Solo se usaban por la noche... ¡Jamás olvidaré la impresión que me produjo la primera vez que me desperté sobresaltado por el chasquido, y ví a mi papá sentado en su cama con la escopeta todavía apoyada sobre su hombro.

Allá, en el rincón, aparecía el cadáver de una de las más acendradas enemigas de mamá...



Nuestra CÁRITAS Parroquial

MUCHOS católicos cuando se les habla de caridad entienden esta palabra como algo que no rebasa la condición de consejo y que no obliga estrictamente. Entre la justicia y la Caridad no ven ellos más que una sola diferencia. La justicia, dicen, es aquello que estamos obligados a hacer; la caridad sin embargo es algo voluntario que no obliga. Y este es un craso error. Ya que Jesucristo promulgó el mandamiento del amor al prójimo como un mandamiento nuevo.

Siempre han existido almas caritativas que se han conmovido con la pobreza ajena y han acudido en su socorro. Pero ¿cómo se obtienen mejores resultados, con la organización o con la independencia en el ejercicio de la caridad? Sin establecer un criterio exclusivista a favor de la organización, toda vez que la limosna personal e independiente puede y debe ser recomendada en determinados casos y circunstancias, notorio es por las ventajas de la unificación de criterios y de la coordinación de actividades que la caridad organizada permite un mayor conocimiento de la necesidad y del pobre, multiplica el rendimiento de la limosna, evita interferencias de asociaciones similares, metodiza la labor de apostolado, aleja el peligro de vanidades que corrompen la buena obra y, en una palabra, cobra todo aquel vigor y lozanía que la directriz única de la organización jerárquica de la Iglesia otorga.

Mucho se ha hecho en Eibar para remediar la necesidad del pobre. Individualmente muchísimo porque el eibarrés cuando se le tiende una mano en súplica de limosna es generoso y espléndido.

En la caridad organizada, sin otros ingresos fijos que parte del producto de la Tómbola que el Secretariado de Caridad ha venido organizando todos los años por Arrates, el producto de la Campaña de Navidad y alguna que otra limosna esporádica que llega, se ha procurado llevar algún remedio a las necesidades más apremiantes.

Durante mucho tiempo se han venido haciendo repartos mensuales de comestibles a más de un centenar de familias necesitadas. Estos repartos fueron suprimidos cuando el año pasado llegó hasta España la ayuda de la National Catholic Welfare Conference, organización norteamericana equivalente a nuestras Caritas. Desde entonces se viene proporcionando gracias a la colaboración de abnegadas señoras y señoritas a cada familia necesitada la leche, queso y mantequilla que remedian su necesidad.

En el día de hoy se reparten diariamente 461 litros de leche a un total de 721 beneficiarios que constituyen 221 familias.

Es admirable la generosidad del pueblo norteamericano que ejercitando la más pura caridad envía sus donativos a nosotros.

Pero la generosidad americana en la donación gratuita, necesita la colaboración de nuestra aportación económica en el transporte y así, en estas atenciones, el Secretariado Parroquial de Caridad tiene que emplear sus fondos con un gasto diario que se aproxima a las CIEN PESETAS. De ahí que con los ingresos antes citados no sea aún posible realizar todo lo que ambiciona.

Pero es de esperar que con la ayuda de Dios y la colaboración de todos los feligreses se llegue a implantar como en otros Secretariados de Caridad la aportación fija de la limosna en forma de cuotas mensuales que haga posible un cálculo exacto de posibilidades y en consecuencia de ayuda constante y digna.

Entre tanto el Secretariado trata de llegar al conocimiento de las necesidades reales mediante una valoración lo más exacta posible de las posibilidades económicas de cada familia atendida, tratando de eliminar posibles abusos.

Cuenta el Secretariado con una plantilla de colaboradores que con su entrega personal ayudan eficazmente a sus fines, tal por ejemplo las señoras y señoritas colaboradoras en el servicio de la lechería, como el grupo de visitadores y visitadoras, como también el grupo de señores Médicos dispuestos a prestar asistencia domiciliaria gratuita a aquellos enfermos que carecen del Seguro de Enfermedad.

En el Secretariado encuentran los necesitados un apoyo cuando se ven obligados a realizar gestiones en las que encuentran dificultad, bien para conseguir los beneficios sociales a que tienen derecho, Montepíos, Pensiones, Seguro de Enfermedad, etc., o ingreso en determinados establecimientos de beneficencia.

El Secretariado Parroquial de Caridad es una hijuela de la Acción Católica o mejor dicho la Acción Católica misma actuando en el sector del socorro al indigente. Es el canal por donde la Parroquia encauza su caridad, porque como dice el Obispo de Cartagena «debe cancelarse aquel período de tiempo de nuestra Historia religiosa en el cual casi todas las parroquias carecían de organización benéfica. Una religión—dice—así mutilada en su misma médula va a la muerte o por lo menos a la desorientación de sus seguidores».

Así, pues, todos cuantos viven la vida parroquial, que es la vida de la Iglesia, tienen cabida en su Secretariado de Caridad, con su colaboración personal o con su limosna

VIDA PARROQUIAL

Movimiento demográfico del 15 de Marzo al 1.º de Mayo

BAUTIZADOS

María Yolanda Flores Ircio.
María Teresa Bastida Sáez.
M.ª Luisa Fernández Rodríguez.
Hipólito Martínez Rodelgo.
José Luis Manzano Del Cabo.
M.ª Asun Alvarez Lascurain.
José Enrique Carmina Aguirre.
M. Angel Aranzábal Eguizábal.
M.ª Nerea Sologaistúa Madinabeitia.
Leopoldo Fernández Piñeiro.
Félix Lizarralde Retolaza.
Ignacio Illana Pojuelo.
Víctor J. Urrutibeascoa Irala.
M.ª José Lorizate Arrieta.
Luis María Pérez Vispo.
Alberto Horcajada García.
Juan Luis Abajas Gómez.
José Ant. Otálora Polanco.
Venancio Sarasqueta Gómez.
Ana Isabel López González.
José Julián Guisasola Echániz.
M.ª Isabel Sehal Sierra.
M.ª Amada Orueta Larrañaga.
M.ª Nerea C. Arregui Arcelay.
Inmaculada C. Uriarte Gómez.
José Fco. Zamacola Baraona.
Isabel Arizmendi Ranero.
Julio Rico Orbegozo.
Víctor M. Garechana Unamunzaga.
M.ª Victoria Zallo Lenisoro.
M.ª Rosario Piñeiro García.
M.ª Elena Gallego Lobato.
Pedro M.ª Ibarzábal Ferrero.
Fernando Padilla Celaya.
M.ª Cristina Arrizabalaga Urizar.
José M.ª J. Pascual García.
Juan José Castañón Larrea.
Jesús M.ª Cruz Fernández.
M.ª Dolores Freire Cid.
José Carlos Anasagasti Ormaechea.
M.ª Luis Bastida Joaristi.
Ana Jesús Iriarte Goñi.
M.ª Carmen Jubiza Zubiría.
M.ª Olga Alonso Pernia.
M.ª Luisa Alberdi Antolín.
Joaquín Errasti Olalde.
José Luis Fuentes Valdés.
M.ª Iciar Bustinduy Gutiérrez.
Carmen Martínez Cejudo.
Eusebio Gorrochategui Agote.
José A. Aguirrebeña Astigarraga.
Félix González Pérez.
M.ª Rosario Artamendi Franco.
José Ramón Cano Gorroño.
M.ª Ester Santamaría Cajigas.
Juan Zabaleta San Martín.
M.ª Dolores Barruetabeña Oteiza.
José Alberdi Guisasola.
Jesús Alberdi Guisasola.
José Luis Urra Urra.
M.ª Teresa Muñozguren Bilbatúa.
M.ª Jesús Iruzubieta Lamerced.
M.ª Luisa Gárate Churruca.
Ricardo Lorriqueta Rementería.
M.ª Paz Milicua Lasuen.
Ignacio M.ª Arizaga Tellería.
José Miguel Sáenz Gómez.
M.ª Elena Brotons Sarasqueta.
Alfonso Viña Pena.
Rosa M.ª García Sáez.
Delia Polo Saceda.
Ana Jesús Legaristi Aguirre.
José Luis Trigo Colmenero.
Guillermo Arizmendi Fernández
M.ª Elena Eguren Arruabarrena
Fernando Arrasate Ayerbe.
Alejandro Aizpiri Echeverría.
Félix Uribececheverría Olalde.
José Jaime Boluda Ortiz.
M.ª Angela Zubiaurre Ortiz.
Jorge Rubio-Gómez.
Roberto Arizaga Susaeta.
Anselmo Egurrola Pinedo.
Ernesto Georo Gorrochategui.
M.ª Encarnación Delgado Fdez.
Javier Ruiz García.
José Luis Moya Hortelano.
Rosa M.ª Barrios González.

CASADOS

Francisco Barbero con Angustias Moreno.
Florencio Peña con Juana Alfonso.
Tomás Caballero con María Pilar Pinto.
Valentín Saceda con Adoración Alonso.
David Alonso con Benita Laboada.
Lázaro Achótegui con María Cruz Assailly.
Santiago Sierra con Ludivina Mateos.
Valentín Astaburuaga con María Carmen Amas.
Miguel M.ª Astigarraga con María Carmen Zabala.
Armando Gorosabel con Adelaida Larrañaga.
Ernesto Gorosabel con Josefa Zubia.
Ignacio Arregui con Juana Vázquez.
Enrique Zubizarreta con Piedad Anguera.
Victoriano Marquiegui con Rosa Alzueta.
Enrique Amesti con María Teresa Salinas.
José Pérez con Josefa Nieto.
José Moreno Martínez con Teófila Sancho.
Juan Insausti con Francisca Alberdi.
Pedro Hernández con Pilar Cid.
José Lamas con María Dolores Vázquez.
José Rodríguez con Antonia Belbes.
Abilio Ircio con Natalia Cid.
Francisco Asís Roldán con Manuela Cid.
Servando Vázquez con Bernardina Morán.
Marcelino Garín con María Begoña Arrizabalo.
Vicente Ignacio Tellechea con M.ª Concepción Miranda.
José Garrido con Rosa Limia.
Jesús María Oregui con María Soledad Olaizola.
Luis Ignacio José Berraondo con Anita González.
Luis Beitia con Teresa Ugalde.
Fernando Zubizarreta con Irene Ansola.
Angel Illana con Josefina Aulestiarte.
Mateo Aguirrebeña con Susana Gárate.
Bernardino Laguna con María Concepción Gutiérrez.
José Luis Alegría con Francisca Joaristi.
Alberto Vicuña con Matilde Moreno.

FINADOS

Antonio Unanue de 82 años.
Julio Pérez de 75.
Santiago Iglesias de 28.
Eladio Cid de 45.
Miguel Fernández de 27.
Juan Alberdi de 50.
Aurora Río de 86.
Andrés Ayarzagüena de 64.
Tomasa Escudero de 65.
Manuel Pérez de 30.
Catalina Barrutia de 80.
M.ª Teresa González de 4.
Dolores Leceta de 76.
Roberto Iturregui de 10 meses.
Antonio Expeleta de 60 años.
Casilda Gabilondo de 80.
Daniel Zabala de 60.
Flora Aramberri de 26.
Sebastiana Bilbao de 67.
Bibiana Mendiola de 84.
Alejandro San Martín de 63.
Pablo Cortázar de 70.
Ana Isabel Ayerbe de tres horas y media.
Simona Moreno de 5 meses.

¡¡AQUÍ CINE!!

La película QUE SE DISCUTE: RECLUTA CON NIÑO

ESTARIAMOS equivocados si afirmásemos que una película anodina, tan sólo merece un comentario escueto. Estaríamos equivocados porque, en realidad, «Recluta con niño» es la película que se discute con disparidad de opiniones, y puesto que se trata de una obra del séptimo arte, debemos sumarnos a la opinión general con la nuestra, humilde y sincera. Así, pues, honraremos esta cinta con un enjuiciamiento que el público sí se merece. Claro que el lector pensará que nuestro parecer es particularísimo, que todos opinamos cual nos place, que cada espectador tiene su gusto, que de gustos no hay nada escrito y que, acaso... no entendemos un pimiento de la materia. Sí, nos exponemos a ello. Pero, toda vez que hemos de agradecer el que uno u otro lector nos digna leyendo estas peroratas, respetemos las demás opiniones, pensando que también es respetada la nuestra. Y puesto que defendemos una opinión que consideramos más o menos justa y acertada, estamos obligados a demostrar la certidumbre de tan particularísimo parecer. De este modo, anteponiendo que no nos adherimos al menor ápice de sabiondez, que nuestro comentario es comentario y no crítica mordaz contra película ni opiniones, empecemos por donde se debe: por el principio.

«Recluta con niño» ha tenido en Eibar una acogida cordial, inopinadamente cordial y casi del todo unánime. Existe una mayoría que la admira y aplaude frenéticamente; una minoría que la conceptúa regular y otra minoría que no se muestra conforme en ningún aspecto. Por consiguiente, la discusión surge sin querer. Pero la discusión limpia, la mera controversia. Y la realidad es que no nos encontramos ante una singular obra de arte ni mucho menos; no obstante, pretende serlo y brotan los panegiristas y los detractores sistemáticos... No queda, por lo tanto, otra salida que decir algo concerniente a «Recluta con niño».

No nos engañemos. Hemos de pensar que nos hallamos en el siglo próspero de las innovaciones, o al menos, del esfuerzo por revalorizar el esfuerzo de ayer, por superarnos. Muy bien, pues no caminemos hacia atrás, como el cangrejo. Vayamos, en último caso, a paso de tortuga, que siempre es confortador.

Efectivamente, no pretendamos hacer una película genial con secuencias que empleábamos hace veinte años para rellenar un guión cinematográfico. ¿Por qué nos hallamos de nuevo ante la muchacha ciega que recupera la vista y ama luego de verdad al primer hombre, que jamás había visto? ¿Por qué de nuevo este trazo folletinesco en una película que pretende alejarse del folletín? ¿Por qué abusamos de los niños prodigios en la pantalla, al estilo americano, aunque con peor acierto? ¿Por qué, si tenemos a un excelente actor infantil como es Miguelito Gil, le obligamos a hacer de casamentero entre dos seres de edad superior? ¿Por qué Miguelito Gil ha de decir por fuerza graciosísimas frases que, en su vida real no llegaría a pronunciar conscientemente sin estar libre de quintas, por lo menos? ¿Por qué estropear así la faceta artística de un niño? ¿Por qué no se suplanta de vez en cuando a Manolo Morán, que parece insustituible en todas las películas nacionales, dando así a entender que no aparecen actores secundarios con suficiente valía como para interpretar los triviales papeles que encarna este actor?

La campaña publicitaria en favor de «Recluta con niño» ha surtido sus efectos, ha convencido al público con una película que no cuenta con valor alguno. Se ha dado en insistir acerca de la privanza indiscutible de José Luis Ozores, del que se dice es un cómico extraordinario. Lo peor, en estos casos, es que la adulación indebida perjudica al falso ídolo. Y, en este caso, José Luis Ozores puede estar ya convencidísimo de que muchos aficionados le cuentan ya entre los primeros cómicos del cine. Lástima que no sea cierto. Lástima que con actores de tal categoría y películas de esta especie no consigamos más allá de nuestras fronteras un digno galardón. Lástima que nuestro cine se exhiba solamente en España y que cualquier extranjero lo desconozca. Porque nosotros quisiéramos fuese un buen cómico, válido para el cine, y nos sentiríamos orgullosos de que siguiera la cátedra instituida por Miguel Ligero o Valeriano León, pongamos por caso, si bien estos no llegasen a cosechar laurel internacional. Pero no es así. ¿A qué engañarnos.

¿Por qué pretendemos calcar las facetas más vulgares y redundantes del cine extranjero? ¿Por qué, si a la postre no conseguimos siquiera una copia un tanto digna?... Una corroboración de este interrogante son escenas como el espectáculo montado en el barracón militar, y que nos ofrece un claro recuerdo de muchas películas americanas; los esporádicos paseos del niño y el recluta, en silencio, intentando, con tal silencio, reflejar la tragedia y conmover al espectador, tal como en «Ladrón de bicicletas» por ejemplo, pero sin llegar a tanto. El recurso máximo —la bomba cómica, diríamos—de la cinta, que es el vuelo inesperado de Cañete, y por el que, naturalmente, se encuentra en una situación muy dada a la hilaridad, pero cuya consecución es nula. Este gran recurso lo hemos visto plenamente logrado en las mejores creaciones de los cómicos más destacados. Recordemos a este respecto una de las primeras películas de Fernandel y «A volar, joven» de Cantinflas.

Como es lógico, esta falta de originalidad no aporta nada interesante a la producción. Y si nos adentramos en detalles importantes que saltan a la vista, nos tambaleamos más todavía: hay una escena en la cual una muchacha ciega recupera la vista. Tras la intervención quirúrgica, se le despoja de la venda que la cubre los ojos... En tanto Febo penetra a raudales en la estancia. Nosotros creíamos hasta ahora que, en un acto delicado como es éste, la obscuridad es el factor más recomendable.

Lo único encomiable de «Recluta con niño» es la revelación del pequeño Miguelito Gil como actor, y volvemos a reiterar que es verdaderamente deplorable el haber escuchado a este niño en disgresiones de licenciado. Por consiguiente, nos conturba que «Recluta con niño» haya quedado en conato de gran película, y es que esperábamos una película mejor, deseábamos una película mejor.

En cuanto a la mayoría espectadora que aplaude hasta la excitación esta cinta, lamentemos vivamente su ceguera. Coexistimos en la era del progreso: en arte, música, literatura, en el trabajo cotidiano, en todo aspecto de la vida... debemos aspirar al progreso, a la mejora de cuanto pueda enorgullecernos. Debemos albergar inquietudes y advertir los yerros del itinerario progresivo. ¿Que hablamos de cine?... Perfectamente. Pero reconozcamos lo bueno y lo mediocre y roguemos al artífice una superación en su labor. Comprendemos que la mayoría espectadora a que nos referimos ha quedado encantada con una producción artística mediocre, aun a sabiendas de cuantos fallos existen en la obra. ¿Que el público es así feliz?... Pues, muy bien. En muchas ocasiones el público coincidió con nosotros. Y auguramos que coincidirá una vez más.

OSUYA.

Cómo se hace una película

El autor escribe el argumento a base de ideas propias o extrañas (frecuentemente a base de obras ya conocidas, temas históricos, etc.) y el manuscrito se transforma en guión, en el cual intervienen, además del guionista, el productor (responsable de todo, y en especial de la parte económica), el director (figura artística), el arquitecto o decorador (para la construcción o decorados), el *cameraman* (para las tomas fotográficas) y, desde luego, los artistas para la distribución de los papeles. En el guión aparecen, junto al texto, las indicaciones para las fotografías. Las cintas de película miden de 2.000 a 3.000 m. de longitud para películas de largo metraje, y bastante menos para las de corto metraje (películas documentales, noticiarios, películas de dibujos animados, etc.).

GUIPUZCOA

(Apuntes de un «maqueto» en Eibar)



DE Motrico a Ondárroa—pintorescos pueblecitos éstos de la costa vasca—hay poco más de lo que en Galicia suele llamarse sin eufemismo una «carreiriña d'un can». Por su carretera en zig-zag marchamos a buen paso el «Chordo», mi guía accidental, y el que ésto escribe. De trecho en trecho nos detenemos a contemplar la inmensidad del mar apaciguado o aquellos valles de prados mollares y barbechos ávidos que traían a mi recuerdo el paisaje casi exento de pompa vegetal de cierto lugarejo de la Toscana: porque estos pinos, estos reducidos bosques umbrosos con perfumes a cantueso y tomillo, ya los había descubierto en los Apeninos.

Pero el «Chordo», mi guía, tenía prisa por llegar y no le interesaba ni poco ni mucho el fúlgido Cantábrico, ni el campo con sus rebaños idílicos, ni los poéticos nombres de los solitarios caseríos de exótica fonética vascuence—amplios como la generosidad de sus moradores—que os saludan desde el alcor como pañuelo al viento: Ira-Gorri (Helecho rojo), Zumendiya (Monte de fuego) y Sagarbitza (Espuma de manzana).

¿Por qué tenía prisa el «Chordo»? ¡Ah! El «Chordo» deseaba llegar a Ondárroa antes del canto del cuco en la floesta porque, según dijo, en Fuente Nueva, en la tasca de Iturribarri, nos estaban esperando para que yo degustase la sidra dulce, fresca, aromática y gaseosa que allí guardan para placer de caminantes y contertulios habituales que en horas de holganza departen sobre las fatigas del mar, sobre los pájaros—como los «ocellaires», de Manlleu—y, aquél día, sobre el fenomenal aizkolari «Luxia». ¡Y cómo hablan, amigos! ¡Qué lejos está el vascuence de las lenguas puramente neolatinas o románicas! ¡Qué difícil es su comprensión para el foráneo! Sobre ésto, aunque ahora no viene a cuento, he llegado a pensar que a los vascos, como a los chinos, se les entiende mejor cuando no dicen nada. Claro que en Guipúzcoa, por así decirlo, estamos en el corazón del euskera.

El «Chordo»... ¿quién es este personaje?. Pues el «Chordo», es un popularísimo barrendero de Ondárroa y pésimo pajarero con unas narices un mucho reprehensibles de amplios y porosos faldones rojos; rojos como rojas son sus mejillas de salmonete en las que unas venitas como moradas escriben la historia de vino aloque y sidra que ya anticipa su lento, pesado y triste mirar de vaca. ¡Ez, motel!

MAL MENOR

Sin duda alguna usted habrá leído la «Divina Comedia». Bien, yo de ésto, la verdad, no sé ni papa; pero alguien me dijo que el Infierno allí descrito y que el Dante recorrió con su gorro y camisa de dormir acompañado por el célebre poeta mantuano, se compone de algo así como nueve círculos o mesetas expiatorias en las que quedan encastillados toda clase de pecadores como, por ejemplo, los que no conocen la redención por el bautismo, cual Sócrates, Homero, Platón y César; los débiles ante el amor carnal, como Paola y Francesco; los pródigos y los ávaros de riqueza; los dominados por el pecado de la gula, etc., etc.

Pues bien; el vasco, y más concretamente el guipuzcoano, si llega a dar con los huesos en el Infierno, no será por los males tan generalizados hoy en día en nuestra sociedad sino por esa su afición un tantico primitiva, un tantico pagana de comer y beber hasta el paroxismo como he podido comprobar recientemente en esa típica sociedad donostiarra llamada «Gaztelupe».

Este, si lo es, es el único pecado del guipuzcoano. Todo lo demás, a nuestro juicio, son virtudes; virtudes de sencillez, de tolerancia, de impersonalidad, de honradez, de trabajo y otras muchas, por no citar todas, que le compensan con creces y redimen, cual agua lustral, de este defectillo que, a fin de cuentas, se traduce en vitaminas, albúmina y calorías.

UN AIZKOLARI DE AYER

José Ignacio Esnal, «Errotazar», figura cumbre del hacha hace 36 años, contaba poco antes de vérselas, en compañía de «Sagastizábal», con «Luxia»—ese angelito de seis pies y medio de estatura que despacha como si tal cosa troncos de 72 pulgadas—que en su tiempo, los atletas vascos, más que someterse a un entrenamiento preconcebido y racional para el logro de una mayor plenitud física en su especialidad deportiva, se consagraban por entero a una feriz tarea de ingerir mantenimientos como si en la fragua del estómago radicasen esas facultades de fuerza, agilidad, habilidad y resistencia que hoy se logran por medios tan distintos.

—Yo tuve una sociedad protectora—dice «Errotazar» a un periodista de San Sebastián—que ordenó que emprendiese entonces mi preparación para luchar con Pocholo, de Leaburu. A tal objeto me llevaron al caserío de Santa Agueda, de Beizama. Aparte de otros manjares me impusieron la obligación de despachar 32 huevos al día, cuya distribución la hacían de la siguiente forma: A las ocho de la mañana tomaba cuatro huevos con una buena ración de sopa de ajo; a continuación, otros cuatro pasados por agua. A las once de la mañana, cuatro más pasados por agua. La comida, invariablemente, comenzaba con la sopa, a la que se añadían cuatro huevos para, acto seguido, injerir otros cuatro pasados por agua. Terminaba con un poco de pollo y café con leche.

A las cuatro y media de la tarde venía la tanda de otros cuatro pasados por agua, y a la hora de cenar, para completar la fiesta, empezaba con la sopa y su consabido aditamento de cuatro huevos, más otros cuatro pasados por agua. No había, termina «Errotazar», ninguna separación de claras y yemas; había que conducirlo todo y sin chistar a las cavidades del organismo.

MONTAÑISMO

«Escápate cuando puedas a la cumbre, ve a pasar unos días al pie del Aconcagua, donde más alto puedas. Deja de pisar el asfalto de los bulevares. Aprende a desdeñar eso que llamamos civilización, y rara vez es tal, y a extraer de ella lo que de cultura encierre».

Estas palabras han cristalizado en la más aleccionadora realidad por obra y gracia de un grupo de veteranos vascos como Arrizabalaga, Bandrés, Larrañaga, Espinosa, Labayen, Terán de Mendia, Sopena y otros más que supieron descubrir en el campo una lección evangélica de amor, de piedad, de humildad, de serenidad y de resignación, virtudes dificilísimas de hallar cuando pisamos el asfalto ciudadano ahitos de envidia, orgullo y vanidad.

Entre aquellos no podemos silenciar tampoco a Indalecio Ojanguren, «Indaleki», como le llaman familiarmente. Este es un singular eibarrés que no hace mucho tiempo terminó su quinto Concurso de Cien Montes y que posee, por su estimadísima propaganda publicitaria montañista, realizada a través de magistrales fotografías, la medalla del Mérito Deportivo concedida por la F. E. M.

Eibar es quizás hoy uno de los lugares del maravilloso país vasco—sin olvidar a Elgóibar—con más inquietud deportiva y espiritual por la montaña.

Un domingo de éstos de genuina iniciación primaveral, he visto cómo eibarreses de ambos sexos, ávidos tanto de efluvios éticos como estéticos, se encaramaban por trochas y senderos hacia las cumbres que circundan la villa, «audessus de la melée», detenido entonces en ella el pálpito industrial de sus cien talleres y fábricas.

Cuando estas gentes hablan de los abruptos picachos conocidos por Urko, Arrate, Galdaramiño y Kalamua, lo hacen con tal unción, con tal respeto que el viajero piensa si se tratará de viejos antepasados. Y es que en algunos de estos elevados escenarios donde las hayas desperezan su fatiga de años mientras crecen a sus plantas el tojo y el helecho, se vienen celebrando desde tiempo inmemorial los característicos pugilatos indígenas tales como arrastre de grandes bloques de piedra, lucha de carneros, corte de troncos, elevación de pesos y juego de bolos, capitalísima razón de existencia y vinculación de este pueblo generoso, noble e ingénuo.

Un extranjero que coincidió conmigo en el «Ratón», de Guetaria, me decía admirado que el país vasco es muy semejante a Suiza. La verdad es que el amigo tiene mucha razón.

IMP. LIB. ENC. «CONTEPIO DIOCESANO» - VITORIA